



Crítica Cultural

Vol. 1
11 / 20

Escritura crítica sobre Artes y lo cotidiano



Cine, Arte
Muralismo
Redes sociales
Manifestaciones
Barrios y entorno
Memoriales
y + !

Talleres
BAJ RM
2020

..ITMI

CRÍTICA CULTURAL

Escritura crítica sobre Artes y lo cotidiano

Vol. 1
11/20

Agradecimientos:

Al equipo de Balmaceda Arte Joven Región Metropolitana
y a todxs los estudiantes que participaron de este taller y proceso para
que la presente publicación fuera posible.

Imagen portada: *Primavera insurrecta*, INTI, Santiago de Chile, 2019. Cortesía: Street Art News para ALLCITYCANVAS.

Diseño y edición: Constanza Navarrete W. (docente Taller Escritura crítica-cultural).

Textos: Constanza Valle, Javiera Videla, Javiera Villarroel, Tomás Mandiola, Gabriel Flores, Genaro Rencoret, Christopher Moreno, Oscar Torres, Joaquín Morales, Nicolás Ortega.



ÍNDICE

04

INTRODUCCIÓN: UN ACERCAMIENTO A LA ESCRITURA CRÍTICA

Constanza Navarrete

11

EL RITO: ONCE A LAS ONCE

Constanza Valle

13

COSTURA EN PANDEMIA

Javiera Villarroel

14

GRACIAS POR EL FAVOR CONCEDIDO

Javiera Videla

17

MEMORIAL EX NIDO 18

Constanza Valle

19

CONCHALÍ

Gabriel Flores

22

EL ROL DE LOS MUSEOS: PUERTAS ABIERTAS Y LUGAR DE EDUCACIÓN

Genaro Rencoret

26

RARA-LISA

Gabriel Flores

30 | **GRINDR DE LA POSGUERRA: PIER PAOLO PASOLINI
Y EL *CRUISING***

Tomás Mandiola

35 | **RED SOCIAL: GRINDR**

Cristopher Moreno

37 | **LO GANAMOS EN CANCHA**

Javiera Videla

43 | **¿QUÉ ES COMER? UN ACTO HUMANO QUE
CONSTRUYE LAZOS E IDENTIDAD**

Genaro Rencoret

46 | **LA SOPAIPA'**

Gabriel Flores

48 | **PALIMPSESTO EN LA CIUDAD**

Joaquín Morales

52 | **MARICONA POR IDENTIDAD; PALABRÚA POR
NECESIDAD**

Óscar (Fito) Torres

55 | **VIVIR DE ARTE, MORIR DE HAMBRE**

Javiera Videla

58 | **MURAL PRIMAVERA INSURRECTA**

Constanza Valle

61

LOS PÍXELES DE DALÍ

Gabriel Flores

65

**BREVES CONSIDERACIONES DEL SISTEMA
NEOLIBERAL CHILENO: UNA CRÍTICA AL ORDEN
DEMOCRÁTICO Y SOCIAL**

Nicolás Ortega

69

LA HOMOSEXUALIDAD EN TIEMPOS DE DICTADURA

Gabriel Flores

74

**BRECHA DIGITAL, PANDEMIA Y ESCUELA:
POSIBILIDADES DE MEJORAR EL SISTEMA
EDUCACIONAL CHILENO**

Genaro Rencoret

84

**ÍDOLOS 'GAY' E IDILIOS HOMONORMATIVOS:
ESTÉTICAS Y NARRATIVAS SOBRE
HOMOSEXUALIDADES EN *HEAVEN* DE TROYE
SIVAN**

Tomás Mandiola

INTRODUCCIÓN : UN ACERCAMIENTO A LA ESCRITURA CRÍTICA

CONSTANZA NAVARRETE

Este compendio de textos surge a partir del Taller “Escritura crítica-cultural” en Balmaceda Arte Joven (BAJ) en la Región Metropolitana, realizado de manera virtual durante el segundo semestre del 2020. El taller consistía en escribir textos breves de carácter periódico (1 por cada sesión), con énfasis teórico y crítico sobre diversos elementos o situaciones socioculturales: desde ritos, cine, exposiciones de arte, graffitis o murales, memoriales y monumentos, hasta

lugares y eventos públicos como ciertos barrios, comida ambulante, manifestaciones y redes sociales. El objetivo, en ese sentido, era que los integrantes del taller se vieran en el requerimiento de observar y analizar diferentes aspectos que guardan relación con nuestra cultura local, comprendiendo que el concepto de *cultura* adquiere una connotación más allá de *lo artístico* o “poético” en sentido Aristotélico (aquello que guarda relación con la producción de una obra de arte), incluyendo así a la *prosaica*, que alude a la esfera de lo cotidiano o extra-artístico¹.

En esa dirección, *cultura*, *cotidianeidad* y *sociedad* se ven ineludiblemente vinculadas, lejos de aquel pensamiento que separa a la Cultura de la rutina o vida misma, asociándola a las Artes como categoría exclusiva, elitista y diferenciada. La cultura es amplia, diversa y abarca una inmensidad de objetos, lugares, situaciones e incluso sujetos que dan cuenta de un contexto y tiempo

¹ La investigadora mexicana, Katya Mandoki, ha sido una de las pioneras en desarrollar el tema y valor de la *prosaica* en diversos libros, entre

ellos *Prosaica: introducción a la estética de lo cotidiano*, Grijalbo, 1994.

específico. Por lo mismo, que tomemos como caso de estudio una exhibición de arte contemporáneo, por ejemplo, no debiese tener mucha más complejidad o diferencia que analizar una manifestación social o un carro de comida ambulante, ya que en todos los casos se involucran elementos estéticos, sociales e históricos.

Asimismo, el concepto de *crítica* empleado para abordar el taller es también abierto a las distintas miradas y perspectivas propuestas por lxs estudiantes, trascendiendo modelos de textos teóricos ya validados o estandarizados. No se trataba de imitar algún estilo, crítico o filósofo en particular, sino, y sin necesidad de conocimientos previos, desarrollar un tipo personal de escritura y crítica en base a las formaciones e inquietudes de cada unx de sus autores. En ese aspecto, hubo alumnxs que tenían un estilo más narrativo o incluso autobiográfico de escritura, mientras que otros se ceñían a la tercera persona y mirada más “objetiva” o periodística; algunos eran coloquiales, otros más formales, etc. No obstante, y más allá de la forma, lo importante es la capacidad de

observación y análisis estético por sobre las apariencias. A su vez, identificar qué ideologías, mensajes o intenciones subyacen a lo que vemos; cómo potenciar la habilidad apreciativa, sensorial y crítica ante lo que nos rodea.

Por ende, la crítica no es necesariamente hacer un juicio negativo (lo que se suele entender malamente como crítica, un tanto destructiva) sino la capacidad de develar aquello que yace oculto o invisibilizado tras los discursos, formas y apariencias de lo real, pues no hay una sola manera de ver las cosas, cual verdad unívoca. El filósofo francés Jacques Rancière refiere en *El espectador emancipado* (2010) acerca del *disenso* en tanto organización de lo sensible sin un régimen único de presentación o interpretación. Por ende,

toda situación es susceptible de ser hendida en su interior, reconfigurada bajo otro régimen de percepción y de significación. Reconfigurar el paisaje de lo perceptible y de lo pensable es

modificar el territorio de lo posible [...]².

Lo que se muestra como realidad o verdad posee siempre un trasfondo político e ideológico que es necesario conocer y comprender a la hora de actuar, decidir o bien tomar posición y hacernos una opinión. Georges Didi-Huberman bien expresa al respecto que:

PARA SABER hay que tomar posición. [...] Tomar posición es situarse dos veces, por lo menos, sobre los dos frentes que conlleva toda posición, puesto que toda posición es, fatalmente, relativa. [...] hay pues que colocarse en dos espacios y en dos temporalidades a la vez. Hay que implicarse, aceptar entrar, afrontar [...]³.

En ese sentido, es necesario entrar en contacto con nuestros objetos de estudio y análisis, verlos y sentirlos de cerca. Sin embargo, también es necesario tomar cierta distancia. De ese modo, moverse entre el no estar demasiado cerca ni demasiado lejos – siguiendo a Didi-Huberman–. Es allí

donde realmente se puede tomar una posición respecto a algo, lo suficientemente subjetiva pero objetiva a la vez, entendiendo que supera el hecho de tener una opinión o simplemente un juicio de gusto.

De ahí que un curso o taller como éste opere en dos sentidos: por un lado, para acercarnos a diferentes ámbitos de nuestra cultura (artística o prosaica), y por otro, para desarrollar nuestra capacidad de apreciación, observación, descripción, registro, análisis y, fundamentalmente, *interpretación* ante elementos que no acostumbramos a mirar ni en reparar porque muchas veces se han normalizado y naturalizado, o simplemente hemos obviado en el día a día. Cuestiones tan simples como los barrios por los que transitamos, por ejemplo.

Haciendo una breve introducción sobre cada uno de los tópicos a tratar durante las clases, podemos comenzar mencionando a los ritos en tanto instancias personales o

² Rancière, Jacques (2010). *El espectador emancipado*. Buenos Aires: Manantial, pp. 51.

³ Didi-Huberman, Georges (2008). *Cuando las imágenes toman posición*. Barcelona: Machado libros, pp. 11-12.

colectivas, profanas o sagradas, donde se realizan actividades diversas con algún objetivo, implicando objetos, espacios, personas y tiempos específicos. Ritos que pueden oscilar desde una procesión con fines religiosos hasta el “tomar once”, típico chileno. No obstante, en todos los casos se da el carácter cíclico y reiterativo, cuya sacralidad, importancia o simbolismo se lo otorgará la persona o participante(s) en cuestión.

Como segundo elemento de análisis teníamos a los monumentos, memoriales o esculturas públicas, las que poseen la particularidad de estar en relación con el espacio abierto, en contacto directo con los transeúntes. El monumento, por su lado, tiene la connotación de honrar o memorar algo o alguien, pudiendo ser tanto una arquitectura como estatua, instalación o mural, entre otras opciones, pues no posee una forma específica, pero sí su emplazamiento expresa algo respecto a lo que/quien se rinde honor, manteniendo directa relación entre el qué y dónde. No así la escultura, la cual tampoco tiene forma única, pudiendo ser abstracta o figurativa, grande o

pequeña, ilustrativa o no. Sin embargo, su ubicación en la urbe no necesariamente porta un significado especial. En efecto, su existencia en sí muchas veces tiene más que ver con algo decorativo o de utilidad espacial. Aun así, sus presencias dialogan e interactúan con el entorno, vivificando el espacio. Por otro lado, el memorial también se relaciona con el monumento y escultura, estando al linde entre ambos o bien incluyéndolos, aunque la finalidad de éste apunta más bien a recordar y dignificar acontecimientos específicos asociados a muertes o hechos traumáticos, como son los los detenidos desaparecidos, las animitas, las Torres gemelas o bomba de Hiroshima, en una escala mayor. Como su nombre bien señala: contribuye a generar memoria.

En el tercer ejercicio se encontraban los barrios: lugares con características particulares, vinculados por su proximidad espacial y que comparten ciertos elementos y apariencia en común. Aunque existan unos más conocidos y de carácter patrimonial (como Yungay, Bellas Artes, Lastarria, Italia, entre otros) cada

barrio, por sencillo o humilde que sea, tiene su peculiaridad y genera afectos en quienes viven o transitan por ahí; poseen su historia, personajes y dinámicas, pese a que varios de ellos se han visto avasallados hoy en día con la creciente edificación y construcción de *malls*, *stripcenters* y *retail* en general.

Por otro lado, analizábamos una exposición de Arte contemporáneo: el Premio MAVI arte joven 2020, realizada anualmente. En esta ocasión y debido al Coronavirus fue exhibida en formato físico y virtual con recorrido 3D para poder apreciar no sólo las obras sino también su montaje y distribución espacial.

También discutimos sobre graffitis y murales: dónde están, qué representan y cómo intervienen la ciudad con sus mensajes, formas y colores. Mientras unos son más decorativos, otros portan fuertes mensajes y críticas sociales, llegando a ser tachados o pintados encima.

Continuando con la línea artística, revisamos algunos largometrajes, entre ellos *Martín (Hache)* (Adolfo Aristarain, 1997) y

Anomalisa (Charlie Kaufman y Duke Johnson, 2015), en cuyas escenas y diálogos surgen temas interesantes acerca de lo “normal” y lo diferente, la monotonía de lo cotidiano y la vida; de un joven “perdido” que simplemente quiere ser él mismo y descubrir su ruta sin ser juzgado (Martín Hache) o un señor ahogado por la rutina y su existencia, que solo ve “lo mismo” en todas partes, con el profundo deseo de encontrar algo que lo conmueva (*Anomalisa*).

A su vez, escribieron en torno a la comida ambulante en cuanto fenómeno que caracteriza en gran medida al comercio callejero chileno. ¿Cuántas veces nos hemos visto rodeados y tentados por los carritos de comida?, con las más diversas opciones alimentarias, a menudo no muy saludables. Los carros y vendedores de comida ambulante son ineludiblemente parte de nuestra cultura, con sus productos y olores, junto con sus bajos precios –accesibles para la mayoría– y facilidad de desplazamiento, aunque eso conlleve a otros cuestionamientos asociados a la ilegalidad, marginalidad, riesgo y problemas de higiene.

Otro de los tópicos a relatar y criticar fueron las redes sociales: Instagram, Facebook, Twitter, Grindr, entre otras, típicas de la sociedad contemporánea a nivel global y que Chile no se mantiene al margen. Cuánto nos ha modificado la realidad virtual en términos sociales y culturales; cómo hemos devenido en sujetos dependientes del internet, de la comunicación e imagen, y cómo estos elementos nos han (des)vinculado de la realidad fáctica, táctil y sensorial en pos de lo instantáneo y lo *touch*. Asimismo, un tema clave a observar allí es la conformación de identidad, grupos y comunidad; si efectivamente existen y nos han ayudado a sociabilizar y crear redes o ha sido –más bien– todo lo contrario, allí donde la pantalla mediatiza todas nuestras relaciones.

Asimismo, analizamos algunas manifestaciones sociales, considerando que, de un tiempo a esta parte, Chile se ha visto remecido antes las más diversas y exigentes demandas, que van desde lo educacional, las AFP y la salud, hasta el feminismo, las disidencias sexuales y el fútbol. Cada una con su

respectiva estética, pancartas, ideología y seguidores.

Finalmente, me parece que estas instancias de poder compartir y comentar abiertamente los fenómenos, textos y experiencias dentro del taller (donde cada uno leía y compartía su escrito) son enriquecedoras para aquellxs estudiantes que les interesa escribir, expresarse, acercarse a la cultura y manifestar un punto de vista, sin terceros que estén juzgando o evaluando con calificaciones. Si bien revisamos algunos textos de autores como Roland Barthes, Byung-Chul Han, Katya Mandoki, yo misma, entre otros, la intención era siempre tomarlos como referencias para ampliar el espectro de posibilidades escriturales, mas no imitarlos “al pie de la letra”. Al ser un taller que no pertenece a una carrera en puntual y sus integrantes no provienen necesariamente de ámbitos como el Arte, la Estética o la Filosofía, no tiene sentido adoctrinarlos en un estilo o movimiento específico, sino más bien corregir y potenciar dentro de las líneas determinadas de escritura que ellos mismos planteaban, induciendo la mirada crítica y apreciación estética en

tanto forma de conocimiento a través de todos los sentidos y las emociones, además de la razón⁴.

De igual modo, es gratificante que exista la posibilidad de publicación, aunque sea online, ya que lxs mismxs integrantes se sienten valorados y validados al poder mostrar y difundir sus textos, frutos de un proceso, tiempo y dedicación a lo largo del curso – independiente de que no todos hayan llegado hasta el final, por distintos motivos–. No obstante, la presente selección refleja la mirada, mentalidad y escritura de cada uno de los participantes, quienes escogían determinados objetos de análisis dentro de las amplias categorías que se les daba como pie forzado, y que clase a clase iban desarrollando y leyendo frente al grupo. El ejercicio periódico, constante y de compartir abiertamente en público, permite la soltura de la mano o “pluma”, flexibilidad mental, al mismo tiempo que compartir y aprender diferentes

formas de pensamiento y expresión, sin la urgencia o estrés de aprobar, pero sí de conocerse y apoyarse mutuamente, ahí donde no hay –al parecer– suficientes espacios para hacerlo en el día a día.

⁴ La Estética como disciplina surge a mediados del siglo XVIII en Alemania, gracias al filósofo Alexander Baumgarten, quien la planteó originalmente como “ciencia del conocimiento sensible” (*Aesthetica*, 1750), pues refiere, a grandes rasgos, a una forma de conocimiento a

través de la experiencia y los sentidos. Si bien en sus inicios se consideraba una rama menor respecto a la Filosofía, la cual enfatizaba en la idea y la razón, con el paso de los siglos ha adquirido mayor importancia, posicionamiento y significación en el campo del saber, la Cultura y las Artes.

EL RITO: ONCE

A LAS ONCE

CONSTANZA VALLE

Se acercan las once de la noche, siento el grito a lo lejos de mi hermano: “¡Cony! ¡Baja a tomar once!”. No recuerdo que antes haya sido así, pero ahora es algo de carácter sagrado en mi rutina pandémica.

Bajo, y está la tele encendida mostrando las noticias de deportes que a ninguno de los comensales realmente le interesan. Lo importante es la comilona que aguarda. Siento el aroma del tecito con canela recién preparado, me hace feliz.

La presentación de la mesa está impecable gracias a las gestiones de mi abuela, quien se jacta de ser la chef oficial de la casa. Todos los platitos bien dispuestos y con variedad de cosas para picar, pero eso no es lo mejor. Aún falta la sobremesa. Quizás en otros países no lo entenderían, quizás este fenómeno

solo responde a la calidez de los hogares chilenos.

Podemos quedarnos hablando con mi mamá, hermano y abuela hasta de las tantas de la madrugada a veces. Con temas que van desde el cotilleo, hasta historias de generaciones pasadas que te dejan con los ojitos medios vidriosos.

En este punto el té, el pan y demases pasan a segundo plano. Es el momento donde la familia se reúne expresamente a convivir, a compartir, a enterarse de lo que le pasa al otro. Encuentro que hasta el living comedor se ve más bonito con la mesa así preparada.

Creo que el pasado no tan lejano nos impedía lograr esta coincidencia de tiempos y lugares; con mi mamá llegando tarde de su trabajo en la periferia, mi hermano cansado del colegio, y yo corriendo con trabajos de la U. No es que antes no habláramos, pero ahora no queda mucho más que hacer en realidad.

La once a las once nos obliga de cierta forma a interactuar fuera de las pantallas que nos tienen absorbidos

ocho horas diarias, por lo menos. Nuestros ojitos descansan y recuperamos un poco de ese contacto humano que tan restringido está ahora.

Ya empieza a hacer frío, nos da sueño. Empezamos a retirar lo comido y lo bailado en silencio. Ahora, antes de dormir, podemos pensar en todo lo que hablamos. Nos produce añoranza o nos preocupa. Eso se discute con la almohada.

COSTURA EN PANDEMIA

JAVIERA VILLARROEL

Quizás lo único rescatable de este tiempo pandémico es la emoción que nos generan las minucias. Habitual es ya para nosotras dirigirnos todos los martes a la feria de Vicente Valdés, donde es posible sentir un ápice de calidez humana por única vez en la semana. No sé si me resulta más cautivante el color de las frutas y verduras o de aquellas pilchas americanas que a quién pertenecieron. Escudriño. Y siempre termino yéndome dichosa con algún tesoro textil que encontré por no más de dos mil pesos.

Llego a casa. Mi escritorio puede transformarse en un lugar feliz. Dejando atrás la complejidad que suele tener la cotidianeidad y aquellos libros que a veces me resultan tan ajenos, las tardes se han convertido en momentos en que se involucran el hilo y la máquina. Gracias a las enseñanzas de mi buena

amiga Carolina, me introduje en un universo que poco a poco me ha ido deleitando.

El color del atardecer se va combinando con las telas y los sonidos que surgen de la costura. A veces suena Rocío Dúrcal o Roberto Carlos y yo sólo puedo sentir que estoy siguiendo el legado de mi abuela Clara Rosa, una gran costurera para mí. Me la imagino años atrás ejecutando con disfrute lo mismo que yo hoy, acaso escuchando en la radio a la Isabel Pantoja, que tanto le gusta. Recuerdo también aquellos precarios letreros de barrio que dicen “Se hacen bastas y otros ajustes” y puedo sentir la trascendencia de aquellas mujeres que han dedicado su vida a los arreglos, a la creación y a la transformación.

Termino, tal vez con una bonita prenda o una completamente arruinada, pero de todas formas puedo sentir el aumento de serotonina en el cuerpo.

GRACIAS POR EL FAVOR CONCEDIDO

JAVIERA VIDELA

El oleaje en el sector de la Piedra Feliz a un costado de la Playa “Las Torpederas” en Valparaíso es intenso y parece no querer cesar. A los pies del océano, se encuentra el memorial de la niña que fue lanzada al mar en un bolso por un hombre, un primero de agosto de hace 10 años.

Basta caminar un kilómetro desde el paradero de micro para divisar esta animita. Más de 100 peluches mojados acompañan el rostro tallado de “Panchita”, quien tenía solo 6 años a la hora de su fallecimiento. Algunos están encima y otros en el piso de arena, la cual rodea todo el espacio.

El memorial es muy grande, triangular y tiene tres lugares para sentarse, pero uno es más especial que los otros dos: una silla y dos bancas café

oscuras. La butaca está ubicada justo al frente con el fin de poder pedir algo. Es de madera y tiene las patas de fierro, como las de colegio. Tiene un cojín para apoyarse de color naranja con diseños de flores bordados. Las patas de fierro están muy oxidadas por el agua, y el respaldo está roto casi a la mitad. Todo esto está encima de cerámica, que a su vez está rodeada por el camino de piedras. Entre cojines de dibujos animados, marcos de foto vacíos y globos de corazones, se encuentra la placa con la fecha de nacimiento y defunción de Francisca Silva: 06 de septiembre de 2003 y 01 de agosto de 2009.

Por donde está su rostro dibujado hay mariposas talladas y muchos stickers de goma eva, en forma de flor y con brillos. A la derecha hay peces y algas del mismo material. Algunos rosados, otros amarillos y unos pocos azules. Pero el rojo reina. Encima de la punta del memorial hay remolinos de viento de todos los materiales: goma eva, plástico y tela.

El roquerío caracteriza el lugar, también los maceteros con flores artificiales. Se siente como salpican las

olas en la zona. El ambiente es frío sin importar la época del año y la vibra pareciera que te corta la respiración, es como si ella estuviese ahí, de manera omnipresente, atenta a cada una de las personas que llega hasta el último lugar en el que estuvo con vida.



Animita de Panchita. Fuente:24horas.cl

Hasta 2019, la animita de “Panchita”, hija mayor del matrimonio de Danitza Benavides y Francisco Silva, ha sufrido 3 destrucciones. La primera fue a manos de un paciente del Hospital Psiquiátrico Salvador que quemó la gruta, la segunda por las marejadas que aquejan la zona y la última, por parte de desconocidos que escribieron en unos muros mensajes satánicos en contra de la Iglesia.

Sin embargo, esto no ha sido limitante para la familia de la menor, ya que han recibido apoyo constante de la gente del sector para la reconstrucción del memorial. Y esto no es por nada. Entre “Winnie The Pooh”, “Tommy” de “Aventuras en pañales” y la “Pitufina” está descansando el recuerdo de Panchita o la niña que realiza milagros, como muchos han decidido llamarla.

El lugar está repleto de rocas con mensajes de agradecimiento. A simple vista se distingue una placa negra con una escritura en tiza: “Gracias 2016”, firma Arturo. El fondo es de tonos grises y la letra es azul. En muchas de las rocas que componen la animita hay mensajes de este tipo, donde aseguran que Francisca es milagrosa, incluso tiene su propio buzón.

El buzón parece una casita de muñecas, arriba hay otro oso estirado. Es de madera, pintado de color amarillo y rodeado de flores dibujadas. Está lleno de stickers pegados por fuera. Hay globos morados y color piel reventados, pero amarrados a una pita. Ahora parecen guirnaldas. Desde afuera se aprecia como la casa está llena de

papeles de todos los colores, hojas escritas, con peticiones por cumplir. Justo debajo hay un texto que resalta: “Ayuda: que se mejore Loretito bien. Que Gonzalo deje la droga. Por favor, ayuda”.

Palabras como estas se encuentran en toda la gruta. Debe ser la vulnerabilidad de una menor que fue secuestrada, encerrada en un bolso y luego lanzada al mar por un hombre de 39 años, la que hace pensar a su gente que ella es mágica.

El crimen que removi6 a la quinta regi6n no es el 6nico de su tipo. Basta recordar dos a6os atr6s a la peque6a Sophie, de solo un a6o y medio, quien sufri6 una serie de abusos y fue asesinada por una estrangulaci6n en manos de su propio padre.

Durante ese mismo a6o, la menor de un a6o y siete meses, 6mbar Lezcano, fue v6ctima de abuso sexual y posterior asesinato por parte de la pareja de su t6a, quien ten6a su custodia.

Historias duras pero reales, que no terminan y que cuando lo hacen, terminan con la vida de una menor. Mueren sue6os, proyectos de vida,

posibilidades. Se juega con la inocencia de un ser peque6o, que reci6n est6 abriendo sus ojos para conocer el mundo, un ser que no sabe reconocer entre lo que est6 bien y lo que est6 mal, un ser en formaci6n. Un ni6o, una ni6a.

Pero, 6qu6 pasa con los culpables? 6Cu6ntos cr6menes m6s deben ocurrir para que el gobierno tome estas situaciones en serio? 6Basta con 40 a6os y un d6a de c6rcel, con una cadena perpetua? Las familias no encontrar6n consuelo, pero que las medidas actuales no son suficientes es una realidad. La c6rcel no es un lugar de rehabilitaci6n. Es un sitio macabro, lleno de mucha gente macabra, que cometi6 muchos cr6menes macabros, pero que solo sirve para acumular odio. Basta solo con recordar la liberaci6n de los reos en Valpara6so hace algunos a6os. Ellos no cambian y 6mbar, la menor asesinada por Hugo Bustamante recientemente en Villa Alemana no puede contarle, pero yo s6. Yo, que entre mis documentos en la billetera llevo una foto de “Panchita”, que me regal6 su propia mam6.

MEMORIAL EX NIDO 18

CONSTANZA VALLE

Se sentían tímidamente las primeras tardes de primavera, con las flores de los árboles en el peak de su hermosura y el atardecer llegando a las siete pm. Fue en una de estas jornadas en donde llevé a mi gatita al veterinario, que queda a 10 minutos caminando desde mi hogar.

Llegó la hora de ir a buscarla. Ya está lista en su jaula para emprender nuestro regreso a casa. Doy unos cuantos pasos con mi acompañante gatuna. Todo bien, hasta que reparé en un detalle que no había visto la primera vez. Era algo que rompía con toda la configuración de aquel barrio residencial en la comuna símbolo de la clase media.

Mi inesperado hallazgo se encontraba a tres casas del centro veterinario. No lo había visto antes, porque me había desplazado en auto.

Casi escondida y detrás de una considerable vegetación se hallaba una escultura erigida sobre piedra.

Me encontraba frente a la representación de dos personas tomándose de las manos, frente a frente. Por cuerpos llevan troncos, y las manos entrelazadas están hechas de hierro, al igual que las cabezas con caras inexpresivas. Descrito así es difícil imaginarse a lo que hace referencia esta intervención, hasta que le das otra mirada al recóndito rincón.

A pesar de que los últimos rayos de sol anunciaban su despedida, leí con claridad el “¿Dónde están?” tallado en cerámica, que estaba enmarcado en un cartel con las figuras de dos detenidos desaparecidos. La pregunta que después de 47 años sigue sin responderse, nos sigue penando en los lugares y formas más inesperadas.

Hay un pequeño camino pavimentado desde la vereda hasta una animita ubicada a un lado del mural mosaico. Las desordenadas flores crecidas en el descuidado pasto, le hacen el peso con su colorido a las

imágenes en blanco y negro repartidas en el espacio.

Rostros setenteros que no miraban directo a la cámara, en su mayoría jóvenes. Abajo de sus fotografías, se invita a leer parte de la historia de sus vidas antes de ser coartadas por el terror y la violencia estatal.

Madres, padres, hermanas, hermanos, amigas y amigos, probablemente, exhalaban su último suspiro al interior del lugar. Sus desconocidos paraderos son parte de los pactos de silencio que no nos dejan perdonar ni avanzar.

Debo llevar por lo menos veinte minutos en el lugar. Solo han pasado autos. El sol dijo adiós. Se encienden unas luces desde el suelo que iluminan a la escultura de madera, y un foco en la pared que da luz al mural mosaico y a la animita. Siento una carga fuerte en la atmósfera, como cuando dicen que el aire se siente pesado.

Ex Nido 18 se lee en grande. Es la placa conmemorativa que hay arriba de la animita. Solo alcanzo a leer centro de

tortura. El resto del texto parece haber sido borrado por el paso del tiempo.

Los perros que se encuentran al interior del recinto ladran nerviosamente, miro hacia adentro, a través de la reja, y solo veo oscuridad. A la luz del día, este espacio, no inspira esa desolación. Es hora de irme, mi gatita llora en su jaula.

En el corto trayecto a mi casa, pienso en lo descuidado que se encuentra el memorial, como si les hubiésemos olvidado. Si no fuera porque soy metiche, habría pasado de largo.

Espero que en los próximos años, con la expansión de las construcciones en alto, este lugar no desaparezca. Debería ser un derecho y obligación el poder preservarlo, solo así podremos asegurar la consigna "Para que nunca más en Chile".

De todas formas, caminar por la calle Perú ya nunca más será lo mismo. Velas y claveles me parecen objetos obligados para mi próxima visita.

CONCHALÍ

GABRIEL FLORES

El nombre de esta comuna siempre me habían dicho que significaba “caca seca” en quechua. Pero, lo acabo de buscar y significa “luz amarilla” en mapudungun y en verdad, no paraba de reír porque uno vive literalmente en la “mierda”. Caca de perros por todos lados, y está en la periferia. Mínimo desde cualquier punto de Santiago una hora de traslado. Otro punto a agregar es que mi pasaje se llama Taitao, mi madre siempre me expresó que significaba basural. Lo busqué también y significa en mapudungun “ruidos del viento”.

Sin embargo, es curioso cómo los propios habitantes de la comuna lo asocian con la basura o mierda. Recuerdo que un día un compañero me fue a dejar a mi casa, íbamos como en primero medio. Su tío iba manejando y al momento de entrar a mi pasaje, mi compañero y su tío se quedan mirando

raro. Caché de inmediato el porqué de la situación.

Mi pasaje, desde que tengo memoria, siempre ha estado fragmentado, roto, mojado, sucio, con el hormigón todo hundido y suelto, junto con los distintos perros que hacen sus necesidades. Ahí noté que la familia de mi compañero era un poco clasista, y mi familia a pesar de que vivimos bien, se avergüenza un poco de mencionar su comuna. También por todo lo que pasa en Conchalí: jóvenes hundidos en la droga, asesinatos horriblos y portonazos a las casas.



Otro punto de Conchalí, es que tiene muy pocas áreas verdes, casi todo está seco, sin vida y un montón de polvo.

Quisiera mencionar a la diputada del distrito n°9, justamente legisla actualmente por Conchalí, Karol Cariola del PC. Mi madre me contó una historia: cuando recién empezó su carrera política, la diputada estaba haciendo campaña en el sector de Recoleta, nosotros teníamos una tía llamada Trini que vivía en esta comuna. Ella tenía ELA, no sé qué significa, aunque sí sé que mi tía tenía sus músculos atrofiados e inamovibles y solo movía la cabeza. Entonces la hija de mi tía le dice a Karol: “quisiera pedirle alguna ayuda para mi madre que tiene ELA”, a lo que ella le respondió: “pero que se atienda en un hospital público”. La hija de mi tía guardó silencio.

A lo que quiero llegar con esto es ¿Cómo un diputado o diputada, gana alrededor de 9 millones? Mientras que haya gente muriendo en los hospitales públicos, esperando horas, sin tener insumos, los hospitales en su máxima capacidad, esperando años para una operación. Entonces, es fácil decir anda al hospital público pero todos sabemos

las condiciones que hay, si no tiene capital, no accedes a un tratamiento bueno, eficaz y de calidad. Yo diría un poco aprovechándose del sistema.

De los 16 años que llevo viviendo en Conchalí, no ha cambiado tanto. Seguimos en las mismas, calles con el pavimento roto, llenas de basura, sin un verdadero parque porque parecen de juguete, los fuegos artificiales cada vez que llega “la merca”, zapatillas enredadas entre los cables de electricidad, el eterno ruido de los vecinos y los helicópteros de los “honorables” carabineros que supuestamente están trabajando para disolver las bandas del narcotráfico.

Además, la poca participación ciudadana en cuanto al voto y al exalcalde Sottolichio que ahora es concejal, que son como 8 concejales. Entonces, aquí se ve como algunas personas por medio de la votación popular se aprovechan del sistema democrático, comprando los votos de los conchalinos o derechamente no haciendo nada por su comuna. Ese es uno de los defectos de la democracia, que no existe tanta participación política ya que no existe

representatividad y hay poca conectividad con los políticos que nos representan.

Como último aspecto, quiero nombrar a la transformista Katuska Molotov de Allende, que se auto-nombraba “La vikinga”. Murió en un show del juego de la Botota y la velaron en una junta vecinal muy cerca de mi casa. Estaba la bandera LBTTTG+ tendida en la reja de la junta de vecinos. Ella y su palabreo en el programa de “Amigas y Rivales”. Unas de sus frases dice “Maricón patas con tierra, yo si soy cuica, mírame la cara de vikinga”. Creo que es la única figura que tengo de Conchalí.



EL ROL DE LOS MUSEOS: PUERTAS ABIERTAS Y LUGAR DE EDUCACIÓN

GENARO RENCORET

Giorgio Agamben (2008) propone que una persona contemporánea es aquella capaz de mantener la mirada fija en su tiempo, con el fin de percibir no la luz sino la oscuridad. Esta percepción de la oscuridad, expone el mismo autor, no es una forma de mera inercia o de pasividad, sino que se trata de la neutralización de las luces de la época -aquellas que son capaces de volver conformistas a los seres humanos- para descubrir sus tinieblas. Una persona distingue la oscuridad de su tiempo

como algo que le corresponde y no deja de interpelarla porque en estas mismas tinieblas hay una luz que intenta alcanzarle, pero no es capaz de hacerlo. Erigirse como alguien contemporáneo es, concluye el filósofo italiano, una cuestión de valor. Se trata de “ser puntuales a una cita a la que sólo se puede faltar” (Agamben, 2008, p. 4).

Ver la exposición Premio MAVI Arte Joven (2020) desde la perspectiva de Agamben me guía a tener esperanza porque existen artistas que se lanzan a ver la oscuridad del siglo y buscan la luz en ella, aún en nuestros tiempos que nos arrastran tanto a la desesperanza como a la inacción producto de sistemas neoliberales deshumanizantes, virtualidad cada vez más absorbente y el peligro cada vez más notorio de la crisis climática. Asimismo, esta muestra de 43 obras -de las cuales profundizaré en una particular- permite también reflexionar en torno a la labor que, como espacios públicos, debieran encarnar los museos para la sociedad en su conjunto.

Resulta oportuno mencionar, antes de profundizar en lo anteriormente mencionado, que la

exposición se emplaza en tres pisos donde coexisten las distintas obras seleccionadas -donde se hallan esculturas, instalaciones audiovisuales, técnicas mixtas, etc.-. Paredes blancas, un piso flotante café y una iluminación clara son los elementos que permiten vislumbrar de forma bastante amena las diferentes propuestas artísticas de la muestra. Cabe señalar igualmente que la exposición busca ser:

Un espacio para visibilizar y difundir el trabajo de artistas emergentes chilenos y también un escenario para proyectar sus obras en el medio profesional de las artes visuales, [junto] con el fin de reflejar inquietudes y tendencias de las nuevas generaciones, propiciando un diálogo crítico en torno al arte (MAVI, 2020).

En este punto es relevante clarificar que, desde mi parecer, la obra que mejor refleja la búsqueda de la luz en la oscuridad de nuestro siglo y el deber de los museos con la sociedad es *Cifra Negra* (fig.1), estructura creada por Paula Izquierdo con bloques de construcción de juguete, spray y terciopelo. Estos bloques son semejantes a *Legos* y articulan para

generar, en palabras de su autora (2020), “un objeto cúbico inconcluso, aludiendo a un ejercicio sin fin”. Cada pieza de la obra es de color negro y “contiene un nombre aleatorio de una posible víctima de abuso sexual infantil, cuyas letras fueron elaboradas manualmente utilizando las matrices del abecedario que contienen las reglas escolares” (Izquierdo, 2020).



Fig.1: “Cifra Negra” (2020) de Paula Izquierdo. Bloques de construcción de juguetes, spray y terciopelo corto. 53 x 64.5 x 64.5 cm. Imagen: Museo de Artes Visuales (2020).

El abuso sexual infantil en pleno siglo XXI sigue siendo una problemática que no parece tener final y en lo particular de nuestro país se vislumbra hasta en organismos regulados, en la teoría más no en la práctica, por el Estado como sería el caso del SENAME, institución que está en el ojo de la controversia desde hace tiempo.

Demasiados ejemplos de violaciones y muertes ocurridas dentro de centros del Servicio Nacional de Menores -donde más del 50% han resultado por la acción de personas adultas encargadas de niños y adolescentes- han salido a la luz pública. Es en las manifestaciones estudiantiles, las del profesorado y las acontecidas desde el 18 de octubre de 2019 en donde se han visto pancartas que exigen “No más SENAME”.

La instalación de Izquierdo denuncia el abuso infantil y desde allí se constituye de la oscuridad de nuestro tiempo donde, desde mi sentir, trata de buscar una luz que muestre una solución a este gigante problema. Asimismo, el que *Cifra Negra* pueda ser exhibida en un lugar como MAVI demuestra que el museo debe reflejar los valores de la sociedad y no erigirse como un lugar de segregación social. Los cubos negros con nombres aleatorios de niños que han sufrido abuso sexual se levantan en señal de que es necesario quitar la noción de que tanto museos como exposiciones son un mero espacio físico constituido gracias a usuarios modelos. No ha de caber el esnobismo que plantea al museo como

un lugar de resguardo de una única cultura predominante a la que hay que considerar sí o sí bella. Tampoco debiese modelar personas que, según Agamben, sean cegadas por las luces de su siglo y, por lo tanto, sean incapaces de interpelar a las obras artísticas.

Si es que algo debe ser el museo es un espacio que llame al diálogo, es decir, a la comunicación entre seres humanos. Ha de constituirse como un espejo donde las personas puedan mirarse a sí mismas y a su entorno, permitiéndoles ver qué elemento se intenta elevar como obstaculizador de la igualdad. Por lo tanto, el museo debe mantener sus puertas abiertas con miras a las calles y a la gente. En el fondo, debe erigirse como un lugar, al ser un espacio público, de encuentro y al mismo tiempo debe mirarse desde la óptica de una persona contemporánea para descubrir en sus propias tinieblas esa luz que viaja.

Cabe agregar que, aunque no seamos capaces de alcanzar esa luminosidad, al menos queda el intento de hacerlo y de ver -como en caso de la obra de Paula Izquierdo- la posibilidad de buscar soluciones para construir un

lugar mejor. Prefiero, por lo tanto, emplear la vida en infinitos intentos de erigir una sociedad igualitaria –aunque eso cueste caer innumerables veces– antes de quedar encandilado por las luces de nuestro tiempo. Me inclino, al final, a creer que tiene sentido existir y actuar siempre que perseguir aquella luz inalcanzable sea el fin que se busca.

Referencias:

Agamben, Giorgio. (2008) *¿Qué es lo contemporáneo?* Texto inédito en español. Versión en PDF. Traducción: Ariel Pennisi. Recuperado de: <https://19bienal.fundacionpaiz.org.gt/wp-content/uploads/2014/02/agamben-que-es-lo-contemporaneo.pdf>

Museo de Artes Visuales. (2020). *Exposición Premio MAVI Arte Joven 2020*. Recuperado el 08 de noviembre de 2020 de <https://www.mavi.cl/2020/09/07/premiomavi/>

Imagen:

Nota. Adaptado de *Cifra Negra* [Fotografía], por Museo de Artes Visuales, 2020, MAVI (mavi.cl/2020/09/16/pm-izquierdo/).

RARA-LISA

GABRIEL FLORES

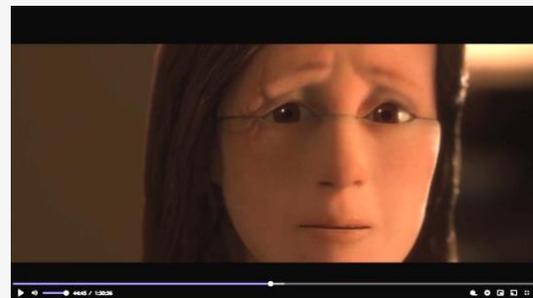
Si tuviera que seleccionar una palabra para definir la película “Anomalisa” sería “rara”.

Al comienzo de la película, se puede ver la pantalla en negro, donde se oyen muchos murmullos que misteriosamente tienen el mismo tono de voz. La película usó la técnica de “stop motion” y el personaje principal se llama Michael Stone, quien es un orador motivacional y muy reconocido autor del libro “Ayúdalos a servir” con el objetivo de mejorar la productividad del trabajo en el sector del servicio al cliente. Pero, Mr. Stone toma Zoloft, una píldora antidepresiva, alcohol y fuma cigarros. ¿Cómo un motivador va a tomar antidepresivos? Además se siente solo, aburrido, incomprendido y ansioso.

Luego llega a un hotel llamado Frégoli, donde la mayoría de personas que ve son como robots, todos tienen la

misma voz monótona y las mismas facciones aunque sean hombres o mujeres, junto con una máscara que se ve a la mitad de la cara. La voz de su esposa, hijo, ex-amante, vendedor u hotelero son las mismas.

Trata de buscar a alguien que sea distinto a los demás, y aquí aparece Lisa; una mujer que tiene un tono de voz distinto, más humano, más mágico. Entonces, Stone se enamora efímeramente de ella. Lisa tiene una voz hermosa y canta “Girls just wanna have fun” de Cyndi Lauper. Ella dice que esta canción la identifica porque la hace encajar con los demás cuando la canta. También tiene una cicatriz en su lado izquierdo que se la tapa con el cabello.



Más tarde, Stone tiene una pesadilla, en la que el gerente del edificio y sus trabajadoras le decían “yo lo amo” o “con cualquiera de nosotras

menos con Lisa". Entonces Stone sale corriendo porque pensaba que querían matarlo a él y a Lisa, se le cayó la máscara y se vio como ser robótico. Stone le dice a Lisa: "todos son una persona, me aman", "tú y yo somos los únicos vivos" o "tú eres la única persona en este mundo". Sin embargo, la voz de Lisa pronto se distorsiona, volviendo a ser igual de monótona que la de los demás.



Mr. Stone tiene un desajuste en su cerebro llamado "síndrome de Frégoli". Curiosamente así se llama el hotel donde reside. Las personas que tienen esto piensan que todos son una sola persona y que los quieren atacar. Esto explica la descripción de los demás personajes de la película y que realmente solo eran delirios que él tenía.

En su conferencia final (hacia el final de la película), reflexiona: ¿Qué

significa ser humano? ¿Qué significa estar vivo? ¿Qué significa sentir dolor? Dice también "perdí mi amor, no tengo con quién hablar". Al llegar a la casa de su esposa, lo espera una fiesta sorpresa llena de familiares pero él, lamentablemente, no reconoce a nadie. Le pregunta a su esposa Donna: "¿Quién eres realmente?", y le responde: "no lo sé".

En la película se cuestiona el hecho de qué significa ser un humano, porque desde la perspectiva de Mr. Stone el ser humano no es un robot que sigue los códigos que tiene registrado en su chip de memoria. El ser humano siente amor, pasión, confusión, dolor, pena, erra y vuelve a pararse. En cambio, los demás personajes no tienen una verdadera conexión con el espíritu defectuoso del ser humano.

También, el ser humano tiene la capacidad de comprender y empatizar con el otro. Los robots del hotel, su familia y su ex-esposa no entienden nada de lo que Mr. Stone les trata de expresar, de hecho siempre se lo reprochan. Nadie sabe realmente que tiene el síndrome de Frégoli y que por

eso toma pastillas. Solo Lisa, aunque momentáneamente, lo entendió.

Por otra parte, todos los personajes de la película usan máscaras. Desde la perspectiva de la psiquiatría, el síndrome de Frégoli hace parecer esto. Pero, si nos ponemos a pensar en la sociedad actual, todos tenemos un poco del “síndrome de Frégoli” porque son muy pocas personas las que muestran su verdadero rostro. Las máscaras ocultan el rostro con el fin de querer aparentar algo, nos hace ver una parte de alguien o de uno que no es la más sincera para ocultar nuestros sentimientos, miedos o debilidades.



Por ejemplo, cuando nos preguntan “¿Cómo estás?” y uno esboza “Bien”, ¿realmente estamos siendo fieles a nosotros mismos, no demostrando lo que sentimos?.



Los seres humanos somos seres imperfectos pero nos cuesta reconocer y mostrarnos ante al mundo con nuestras imperfecciones, confusiones y miedos, por esto el motivo de usar la máscara tiene el objetivo de encajar en algún grupo social, de ser aceptado por los demás y, aunque no lo queramos, lamentablemente en alguna ocasión se nos caerá.

La película normaliza de algún modo el aspecto “defectuoso” que tienen todos los seres humanos, cómo intentamos ocultarnos mediante pastillas, alcohol o cigarrillos para olvidarnos un poco de nuestro verdadero ser. Cómo el sentimiento de soledad, pena y duda hace que el ser humano sea imperfecto y no encaje en las piezas monótonas, perfectas y sin espíritu humano que no comprenden ni aceptan un desajuste que es totalmente humano.

Filmografía

Kaufman, Charlie y Duke Johnson.
Anomalisa, 2015, 90 minutos, Movidy
“Anomalisa”.
[https://movidy.co/peliculas/p291270-
ver-anomalisa-online](https://movidy.co/peliculas/p291270-ver-anomalisa-online)

GRINDR DE LA POSGUERRA: PIER PAOLO PASOLINI Y EL *CRUISING*

TOMÁS MANDIOLA

Pier Paolo Pasolini (1922-1975), además de ser un prolífico escritor, en un sentido muy amplio de la palabra, fue un intelectual que advirtió tempranamente las veladas amenazas del neoliberalismo. Por ejemplo, logró prever con un rigor ejemplar su peligrosa adaptabilidad, que se manifiesta, entre otras formas, en la capacidad de asimilar y neutralizar a las disidencias. Y ya son casi 50 años desde que Pasolini denunció, por ejemplo, que la libertad sexual corría el riesgo de ser instrumentalizada.

En este momento pienso inevitablemente en *Actos impuros*

(1982), una pequeña novela autobiográfica y póstuma en la que un veinteañero Pasolini relata la vida de Paolo, un joven profesor rural de la Italia de la posguerra. En las páginas de su diario de vida, el protagonista nos confía sus deseos, fantasías y temores producto de sus experiencias homosexuales marcadas por el sentimiento (cristiano) de cargar con un castigo que le excede.



Foto de Pier Paolo Pasolini

Al releer la novela encuentro en una hoja un apunte que hice con grafito

que llama mi atención: “Grindr⁵ de la posguerra” (pp. 49 y 52). Esas páginas me conmovieron, creo que fue una especie de empatía o complicidad “cola” transgeneracional. En ellas, Paolo relataba “mis escapatorias en búsqueda de una oportunidad”, suerte de eufemismo para nombrar sus anhelos de *cruising*⁶ con los jóvenes del pueblo, o tan solo con alguien que correspondiera el deseo que lo atormentaba gozosamente.

Paolo escribe en su diario:

Salía en bicicleta a las primeras horas de la tarde y me alejaba del lugar dando largos rodeos por las aldeas vecinas. Con la falta de preparación de un muchacho educado en la ciudad buscaba mis ‘divinas’ presencias de adolescentes dispuestos a pecar justamente donde nunca podría encontrarlas: caminos provinciales, por los campos semidesiertos... pasaba una y otra vez... sin cesar, cruelmente

decepcionado, chocando siempre contra una fatal improbabilidad. Es inútil recordar ahora las mil formas de jovencillos que pasaban rozándome, hundiéndome en un estado de ardiente zozobra, y a los que yo tentaba con medios inadecuados, con medios tentados por la desesperación, además de mi falta de experiencia...Volvía a mi casa hacia la hora del atardecer (1982, p.49).

Paolo erraba durante tardes completas por el campo en búsqueda de miradas correspondidas. Pienso en él y en su probable mirada oblicua, súbita y penetrante, deseosa de una correspondencia improbable, pero de todas maneras posible. También visualizo a esos jovencillos, quizás petrificados tras la insinuación, quizás cohibidos o probablemente deseosos. Esa táctica cola inmemorial, previa a Grindr, para advertir anhelos, captar a quienes también están a tan solo una mirada. Como apunta Gonzalo Asalar

rumbo fijo por las calles con el deseo de encontrarse con un hombre desconocido para tener sexo. 2. Proceso incierto que inicia con una complicidad tácita.

⁵**Grindr:** 1. Plataforma virtual separatista del deseo ‘gay’. 2. Tipo contemporáneo de *Cruising virtual* regulado por algoritmos y geolocalizadores que encausan cuerpos, tiempos, deseos y andares.

⁶**Cruising:** 1. Práctica asociada a homosexualidades masculinas. Deambular sin

en su libro *El deseo invisible*: “de todos los códigos secretos que utilizan [los colas] para reconocerse entre ellos, la mirada es, sin duda, el más sutil y decidor”.

Paolo me resulta tan propio y ajeno a la vez. Sus andanzas me hicieron rememorar las primeras tímidas insinuaciones, las conversaciones con mis amigas cuando nos unían secretos, los ¿será?, el supuesto radar que tenemos los cola que genera tantas desilusiones a veces. También otras escenas posteriores: tantas tardes caminando sin rumbo fijo, absorto en el celular, en esa aplicación que de vez en cuando está en cuando desbloqueo la pantalla. Tardes caminando de regreso a mi casa con una sonrisa agridulce, consentimientos erráticos. La única ley era enviar la ubicación en tiempo real.

Vi en Grindr parte de la distancia con el joven Paolo. No creo que sea posible decirlo todo sobre la aplicación, pero aprovecharé la brecha (Pier) Paolo abrió. Grindr es una aplicación de encuentros sexuales ‘gay’ creada en 2009. La careta, el logo de la aplicación y el ícono de muchos perfiles anónimos, probablemente condensa una carga

histórica de persecución y culpa que aún persiste desde los tiempos de Paolo. Dicen que es de las pocas aplicaciones que se desinstala con tanta frecuencia. También me han contado que uno suele escucharla en todas partes, en la micro o en el metro: las reacciones y miradas disimuladas tras el sonido inesperado de una notificación de Grindr en público delatan a aquellos que están muy pendientes.

La página de inicio es una especie de catálogo de los usuarios más próximos, una vitrina de fotos de perfil que materializa y fija en la imagen lo que antes era la fugacidad de las miradas. Una galería de cuerpos y caretas deseantes de drogas u otros cuerpos.

Si antes Paolo escrutaba gestos mínimos de “sus divinas presencias adolescentes” y especulaba a partir de sus tímidas respuestas, ahora probablemente estaría encandilado con la cascada de perfiles que exhiben abiertamente sus deseos y preferencias. No dimensiono el vértigo de Paolo al jugárselo todo en la búsqueda de un mínimo atisbo de complicidad en ojos desconocidos.

Pero Pasolini, en sus últimos años, sospechó: el neoliberalismo (y el patriarcado) insiste en fagocitar a la disidencia sexual. Lemebel también lo hizo, por ejemplo al desconfiar tempranamente del prototipo gay de los noventa. Lo encontraba, además de inofensivo, “misógino, fascistoide [y] aliado con el macho que sustenta el poder”.

En Grindr, por ejemplo, esos ‘gays’, no insatisfechos con las etiquetas predeterminadas de la aplicación, insisten en rotular al resto, como ejemplares paladines de la heterosexualidad. Bien decía Lemebel que nunca fue tan iluso para pensar que “la elección erótica me convertiría en la condesa de la resistencia, siempre supe que existía la homosexualidad fascista y burguesa ahorcada en la corbata de su autorepresión”

No pretendo idealizar el callejeo cola de antaño o el *cruising* offline. No dudo que esas prácticas estén marcadas por el odio y la hipervigilancia, y también por el riesgo de errar la mirada, de encontrar una golpiza en vez de lo deseado. Cuántos habrán sido acosados, agredidos o

engañados con esta práctica, no lo sé. Pero aún sucede, mis ojos atentos lo han visto. Si un desconocido en la calle advierte que al niño se le nota, siempre está la opción de una agresión. La calle heterosexual, en esta ciudad pensada para gente de bien, no es un espacio de encuentros sexuales. No está pensada para que entre la multitud se te cruce una mirada fulminante de ofrecimiento y peligro.

Pero hay costos por la asimilación, eso ya está claro. Evoco las andanzas de Paolo previas a la asimilación de lo ‘gay’ por parte del neoliberalismo. En esas caminatas furtivas e improductivas, pretendo ver un ‘antes de’: cuando los cuerpos y deseos fluían y desbordaban cualquier intento de encauzamiento vigilante o productivo.

Tampoco pretendo rechazar Grindr, pero sus usos me parecen síntomas de asimilación lamentables. Y la aplicación es, en parte, eso. Optimizar el paso, productivizar el callejeo y encasillar cuerpos y deseos. ¿Qué hubiera pensado Pasolini al encontrarse con publicidad ‘gay’ y suscripciones en sus caminatas? Eso es, en parte, Grindr:

una especie de prótesis que difumina el histórico callejeo y el “Perfecto radar” cola al que le cantaban los DJs Pareja hace ya casi veinte años. Las tardes completas en que Paolo erraba por los caminos cambiaron, para algunos, por una experiencia regulada por algoritmos, geolocalizadores y etiquetas que se proponen encauzar cuerpos, tiempos, deseos y andares.

RED SOCIAL: GRINDR

CRISTOPHER MORENO

Es más bien una red geosocial, esto quiere decir que cumple funciones de localización, como muchas otras la verdad. En términos característicos y funcionales es similar a otras como Tinder o Badoo, su color de aplicación es característico (naranja y negro) y el sonido más de uno lo reconocería al oírlo, su imago tipo se compone de un logotipo (Grindr) y un isotipo (Máscara).



Logo de la aplicación Grindr.

Su identidad es clara, sin embargo, se compone de una máscara, ¿Aludirá a las máscaras que interactúan a través de esta aplicación? o ¿incitará a

descubrir que hay dentro de esta? De todos modos, entremos a ver.

En su menú principal hay bastantes perfiles, principalmente chicos, a su izquierda se despliega un menú con algunas subdivisiones donde puedes actualizar perfil, ajustes, soporte, entre otros. A su derecha encontramos filtros –qué selectiva–, hay opciones como pasivos, activos, atléticos, normales, 0 positivos, todo en uno, etc.

También hay intereses, como relaciones, amistades, citas, etc. Según lo que buscas, regresamos a su menú principal, el primer perfil no lleva foto y su descripción está vacía ¿Quién será? , El segundo perfil es guapo y dotado (dice en su perfil sin fotografía) y ¿para qué los filtros? muchos no llevan foto ni información, saltamos unos perfiles y encontramos quien vende marihuana, ah ¡mira! hay más y este ¡vende de todo!, en filtro no da opción de seleccionar qué tipo de droga queremos.

Seguimos recorriendo los perfiles, hay un tal Paul, es el presidente y busca sex c/ Popper y jale. Varios más abajo encontramos a Marcos, un

maduro buscando una relación seria con alguien joven (la app no es seria sr., no mienta). Seguimos y vemos a Damián, un joven de 17 buscando “ser amado”. Damián de 17 años, buscando ser amado, en una aplicación donde venden de todo y hacen de todo, está buscando en el lugar equivocado.

Más abajo, está Andrés de 25, dice ser serio y buscar algo serio, saludaré. He olvidado, ¿qué estoy haciendo yo aquí? soy serio, busco algo serio en el lugar equivocado. De todas formas es una aplicación de citas.

LO GANAMOS EN CANCHA

JAVIERA VIDELA

“Sucios dirigentes, de la mano del Presidente, son todos ladrones y delincuentes. Aquí están los panzer, los que siempre van de frente, defendiendo al club y a su gente. ¿Qué pasó con ese fútbol de hace tiempo? Donde ser hincha no tenía ningún precio. Pero vino el accionista y el empresario, marginando a las familias del estadio”. Este cántico se repite al menos unas 6 veces en la marcha más multitudinaria, por fútbol, del último tiempo. Santiago Wanderers está enojado. Los porteños están enojados. La banda 1892 está indignada. La hinchada más fiel de todas está furiosa.

Nos instalamos en noviembre del año recién pasado, un noviembre que prometía ser “verde como los pinos” y haría volver a Wanderers a la primera división del fútbol chileno. A la división “de honor”. Con todo lo que desató el

estallido social, el deporte más popular del país también se vio afectado, por lo que se decidió terminar el torneo con las fechas ya disputadas. En este nuevo escenario, el equipo de Valparaíso quedaba puntero en la Primera B, listo para volver a las ligas mayores. Sin embargo, esto no ocurrió.

Bajo el lema de “Justicia deportiva”, el primero de diciembre de 2019, las calles de la ciudad puerto se llenaron de verde en todos sus tipos: claros, oscuros, con brillo, más opaco. La gente está enojada y se nota, pero los cánticos parecen ser cada vez más fuertes y con más amor. La convocatoria se realiza en el Parque Italia, donde llegan desde las 15 horas, no solo fanáticos del equipo de Valparaíso, sino que porteños y amantes del fútbol en general, incluso, con camisetas de otros clubes.

En ese lugar comienza el alboroto. Banderas de distintos portes, familias enteras, grupos de amigos, cervezas van y vienen, el olor a marihuana y cigarro, personas llorando de rabia, otros esperanzados de que lo mejor está por venir. Este es parte del ambiente que se mantiene durante toda

la marcha. La banda 1892 aparece con su tambor característico para marcar el paso de los wanderinos (y no wanderinos) que reclaman por un ascenso que creen justo.

Camisetas de Santiago Wanderers, sombreros, pañuelos, polerones, short, paraguas para capear al sol de casi verano, caras pintadas, globos, lienzos, escarcha, todo esto se repite innumerables veces entre los asistentes. Los petardos no pueden faltar, el humo verde con blanco tampoco. La gente salta sin parar, yo salto sin parar. Existe un descontrol entre los asistentes, aunque la marcha es pacífica. No hubo desórdenes, salvo un chico que se subió a una micro con una bandera más grande que un edificio. "Ojalá fuera yo", pienso.

Voy con mi papá y un amigo entre la gente. Cuando se juntan *wanderinos*, realmente es como si conocieras a todo el mundo. No importa si es en un mal momento o en uno bueno, siempre se ha dicho que "si no se sufre no es Wanderers". Siempre hay una sonrisa, un apañe, un "¿tienes hambre?", un "¿quieres una cerveza?" "¿unas papitas?". Los

panzer se las ingenian para no solo juntar unos pesos con la bandera en el piso en Av. Pedro Montt, sino que además compran algo de comida para alimentar a los que se pasan la tarde peleando por lo que creemos justo.

Avanzando por la misma calle, se escucha el rumor de que los futbolistas también asistirán a la marcha. No me la creo. Todo se comprueba cuando al doblar hacia calle Independencia, para pasar por fuera de la sede del club, hay un tumulto de gente y muchas cámaras y flash alrededor. Es Ezequiel Luna, uno de mis jugadores favoritos y con algo de miedo, me acerco para sacarme una foto. Sorprendentemente, y aunque soy baja, lo consigo de inmediato. Escenas similares se repiten a lo largo de todo el trayecto, incluso hasta se pusieron a tocar instrumentos con la banda. La mayoría de los futbolistas asistieron con sus familias y camisetas, para prestar apoyo a la causa y lo exigido: que nos declararan campeones y ascendiéramos a primera división.

La marcha, que convocó cerca de 10 mil personas, se llenó de carteles en contra del Canal del Fútbol y dibujos de pelotas de este deporte reventadas con

un cuchillo. “ANFP te metiste con el club y la hinchada equivocada”, “No + mafia ANFP”, “Lo ganamos en cancha”, son algunas de las frases que se repiten en las pancartas que lleva la gente. Lo más sorprendente: hinchas de otros equipos acompañando a los panzer, con sus respectivas camisetas, por las 5 horas que duró la convocatoria. Entre los que más llaman la atención está el hincha evertoniano (odio haber escrito esa palabra), quien es eterno enemigo del wanderino, pero que aun así, estuvo presente. Lo mismo pasa con el hincha cruzado, que al haber ganado en primera división sí fue proclamado ganador del torneo y se le entregó su estrella respectiva. Su cartel recorrió todas las redes sociales: “Si yo soy campeón, ustedes también”.

El tumulto de gente llega hasta la Plaza Sotomayor y se detiene unos 30 minutos. La gente no para de mover sus banderas. No importa el dolor de brazos ni el calor. Hay personas que pasan vendiendo agua, gorros con el logo de Santiago Wanderers, venden challas verde y blanco y también banderas. Yo compré una y aunque me costó elegirla, porque tenía una mancha blanca, ahora

cada vez que la miro, colgada en mi pieza, me recuerda al día que quede sin voz por luchar por justicia deportiva.

Volvemos al lugar de inicio. El dolor de pies ya parece no existir, solo hay fatiga. Como buena tradición wanderina nos quedamos en el sitio por unos 15 minutos saltando y cantando el himno: “alegres cantemos, por siempre juremos defender la honra y el nombre de club”. Inmediatamente después, gritamos por última vez un “ese a ene”.

Cinco días después sentí la gloria y la vi con mis propios ojos. Afuera de la ANFP después de 6 horas bajo el sol, se aceptó el triunfo de Santiago Wanderers y su respectivo ascenso. Valió la pena, pero ¿qué pasó con los descensos? Para los que no se manejan en términos futbolísticos, siempre que hay ascensos de ligas inferiores a superiores, también hay quienes bajan de categoría. En este caso, subía Wanderers y le correspondía a Universidad de Chile jugar en la “B”. Esto nunca ocurrió, pasó totalmente desapercibido. ¿Qué ocurre con los clubes “grandes” que pareciera que tuvieran un ángel de la guarda siempre?

Solo por nombrar otro ejemplo, San Luis de Quillota en 1957 logró obtener la tercera posición en el torneo, para luego terminar perdiendo la categoría y descendiendo. ¿Qué pasó? En la parte baja de la tabla, para disputar la liguilla del descenso se encontraban: Ferrobàdminton, O'Higgins y la UC, siendo este último equipo el que debía descender por diferencia de goles. Finalmente, tras disputarse la liguilla, salió a la luz la mala inscripción de uno de los futbolistas de San Luis, restándosele 13 puntos y finalmente descendiendo. Católica salvó su pellejo. ¿Raro, no?

Es claro el privilegio y lo centralizado que está nuestro país, y en el deporte no está la excepción. Equipos como Colo Colo, Universidad de Chile y Católica, son los que siempre figuran en los medios de comunicación. Al prender la televisión nos encontramos siempre con estos tres equipos (a veces solo dos), un poco de fútbol internacional si es que Alexis Sánchez o Arturo Vidal han hecho algo relevante, y quizás (nunca) algún otro deporte. Basta con mencionar la cantidad de partidos que son transmitidos por el Canal del Fútbol,

que si bien, da en vivo todos los partidos de primera división, ¿qué pasa con los de primera b? Solo el año pasado hubo diez equipos que no fueron televisados en todo el semestre. Una pena para los abonados.

Otra cosa, cuando cualquier equipo, supongamos (y para no ser auto referente) digamos Curicó Unido, le gana a Universidad de Chile 4 a 1, los titulares no dicen "Curicó le ganó a la U", sino que "La U cae frente a Curicó" y entrevistan a todo el cuerpo técnico, futbolistas, hinchas del equipo perdedor. ¿Y del ganador? Con suerte una cuña chica de la rueda de prensa. Siempre se ha minimizado al fútbol de región.

Parece ser más importante el robo de un futbolista de la UC, lo que opina su señora, lo que le pasó y cómo se siente, que algún triunfo importante de cualquier equipo. ¿Cuántos minutos de televisión o espacio en un diario se pierde con este tipo de "noticias"? Si Esteban Paredes rompe su record en un equipo como Coquimbo Unido, ¿es igual de relevante que si lo hace en Colo Colo? Seguramente a nadie le importaría y pensar eso, sí que es triste.

Y volviendo a las auto referencias: hace un tiempo se disputó el famoso “clásico universitario” entre los cruzados y los chunchos, donde en la publicidad se repetía incansablemente que era el clásico más antiguo de Chile. Mentira. Si bien, puede ser popularmente el más importante, porque obvio, centralismo, pero no fue el primero. El “clásico porteño” entre Wanderers y Everton, se jugó por primera vez en 1916 y aunque no haya sido en primera división, un clásico se crea desde el día en que comienza a rodar la pelotita. ¡Han jugado más veces! Y siguen diciendo que la Chile y la Cato les ganan en eso. La historia no se puede cambiar aunque se quiera.

La centralización no solo la vemos en el fútbol profesional, sino que también en el amateur. La brecha que existe en cuanto a recursos entre Santiago y regiones es muy pronunciada. Quienes se dedican a esto, manifiestan que es un trabajo que se hace por vocación, ya que los ingresos son precarios y por lo mismo, la autogestión es, muchas veces, la única alternativa que les queda.

Lo mismo pasa a la hora de elegir seleccionados. Los futbolistas o aspirantes se ven marginados de las oportunidades que se dan en la capital de nuestro país, puesto que sus talentos no son visibilizados y por lo mismo, se pierde material con mucho potencial.

Todo esto se remonta a los inicios del fútbol en Chile. Todo siempre estuvo muy aterrizado en Santiago, luego se sumaron los clubes de la quinta región como Everton y Wanderers y recién en los años 60, podías ver equipos de otras regiones. La intención de expandir el fútbol nace en dictadura, los “clubes del cobre” se fundan para distraer a la gente y es considerado para algunos como una estrategia política, no es que haya habido realmente intenciones de expandir el fútbol por temas deportivos. Jamás se tuvo como objetivo crear un espíritu deportivo. La creación de equipos a lo largo de Chile se da por el querer de cada región.

Sí, puede ser que es lo que más vende en los medios, pero ya es momento de no caer en desinformar a la gente y no seguir creando monstruos adictos a información inútil, cuando sí existen hechos y acciones deportivas

que merecen reconocimiento masivo. Sí, los medios de comunicación de masas acentúan mucho más esta brecha y mientras esto no cambie, no podemos pedirle a sus habitantes que tomen conciencia de que existen 15 regiones más, aparte de la Metropolitana. Sí, puede que el centralismo sea un fenómeno inevitable en un país como el nuestro, pero no dejemos que opaque un deporte familiar, que crea un ambiente de compañerismo, el cual se ve empañado por “sucios dirigentes, de la mano del Presidente”, como dirían los panzer.

¿QUÉ ES COMER? UN ACTO HUMANO QUE CONSTRUYE LAZOS E IDENTIDAD

GENARO RENCORET

¿Qué es comer? Hasta antes de escribir estas páginas no me había detenido en esta pregunta. Parece ser, superficialmente, un acto inherente de las personas y otros seres vivos. Sin embargo, el reflexionar en torno a este tema me ha guiado hacia la idea de que el acto de comer se alza -al igual que otras tantas acciones que realizamos los seres humanos- como una forma de compartir e interactuar con otros. El comer resulta ser, en el fondo, una actividad que construye nuestras identidades y genera lazos interpersonales.

Para clarificar la relación entre comer e identidad es necesario exponer que este último concepto, según Jorge Larraín (2001), “no es una esencia innata dada sino un proceso social de construcción” (p. 25). Al final, en palabras del mismo autor, “todas las identidades personales están enraizadas en contextos colectivos culturalmente determinados (p. 26). Por lo tanto, cada ser humano se construye en su individualidad a partir de que comparte características con otras personas, tales como la lengua, la nacionalidad, gustos, etnia, género, creencias y un sinnúmero más.

Ahora bien, pienso en con qué comida puedo ejemplificar y situar lo expuesto antes. Hago memoria en mis platos predilectos, aquellos que siempre he comido en casa con mi familia y los que disfruto cuando me reúno con amistades. De esta manera es como me detengo ante el recuerdo de un tipo de sándwich caliente: El completo.

De este sándwich existen, al menos en Chile, un montón de variantes. Sin embargo, desde mi experiencia culinaria, puedo asegurar que hay dos formas de hacer el completo que son

indiscutibles. En primer lugar, está el completo tradicional que se constituye de pan copihue -también conocido como pan lengua-, una salchicha de cerdo - aunque puede ser de otro tipo de carne o, incluso, vegana-, chucrut, salsa americana, tomate y mayonesa. En segundo lugar, encontramos el completo italiano que se genera con el mismo pan copihue, una vienesa, palta, tomate y mayonesa.

Este tipo de preparación se encuentra, a mi parecer, inserta en la cocina popular chilena. Se cocina en las casas para celebrar los cumpleaños, sobre todo cuando se trata de festejar a les niños o adolescentes. También se prepara cuando se hacen las famosas completadas, es decir, aquellos eventos vecinales o escolares que se hacen con el fin de reunir dinero para alguna causa en particular. Igualmente, existen innumerables fuentes de soda, puestos ambulantes, foodtrucks, bares, patios de comida en malls y restaurantes que venden este sándwich porque es tanto económico como sencillo de preparar.

No coincido con el chef Anthony Bourdain sobre que el completo “es un crimen de guerra” (Christiansen, 2018),

sino que me inclino a sentir que este sándwich forma parte de la denominada alta cocina. Es decir, este plato culinario se presenta como parte de “una disciplina estética de vanguardia, un medio de expresión de la creatividad humana, equiparable a los que acontecen en el dominio de lo artístico” (Guillén, 2017, p. 25).

La razón de esto es porque, desde su llegada a Chile durante la década de 1920, este sándwich ha sido un medio donde la capacidad creativa de las personas tiene rienda suelta para desenvolverse. Resulta ser que el acto de crear arte se levanta como la manera de establecer una identidad personal, lo que conduce al acto de compartir con otras personas y generar lazos interpersonales. En el fondo, la creación artística genera comunidad y, al menos para mí, tanto el cocinar como comer es una acción creadora.

¿Quién se come a solas un completo? Pienso que siempre que se come esta preparación se hace en conjunto a otros. Aunque una persona vaya sola a comer a un bar o restaurant, si se come uno de estos sándwiches estará acompañada por quien se lo

prepare o por la gente que esté también presente en el local. Comer en solitario es, al menos para mí, una de las cosas más tristes que le puede suceder a una persona. Satisfacer el hambre y hacerlo en compañía, en familia o en camaradería resulta ser sumamente vigorizante. Disfrutar un completo es, desde mi perspectiva, una de las mejores formas de construir, por tanto, comunidad.

Da igual la hora en que se quiera devorar un completo tradicional, italiano u otra variante. En nuestro país puede ser desayuno, almuerzo, once, cena o el famoso bajón después de una noche de fiesta con amistades. Es también, dentro de mi experiencia, un plato predilecto de las comunidades universitarias porque es barato para los bolsillos siempre angustiados de la juventud y en los puestos ambulantes o bares se preparan los completos con extremo cariño. Esto último es también algo sumamente relevante del completo: Es un sándwich que, para mí, se debe cocinar con amor y fraternidad.

Y es que la comida resulta ser, según el historiador Massimo Montanari (2008), una forma donde se

ligan las valoraciones simbólicas de las comunidades humanas. Es debido a esto que este sándwich caliente mantiene vivo el sentimiento de unidad, de amistad y de familia que son tan relevantes en Chile. El completo en cualquiera de sus variantes se alza como una puerta abierta al compartir con otros. Ninguna persona queda afuera porque en este plato la creatividad es lo principal y resultar ser que el acto de crear es una forma tanto de adaptarse como resistir a las circunstancias de los tiempos generando lazos interpersonales e identidad.

Referencias

Christiansen, A. (8 de junio de 2018). "La dura sentencia que Anthony Bourdain le dedicó al completo en Chile". *La Tercera*.

Guillén, S. (2017). *Alta cocina y derecho de autor*. Editorial Reus S.A

Montanari, M. (2008). *La comida como cultura*. Trea.

Larraín, J. (2001). *Identidad chilena*. LOM.

LA SOPAIPA'

GABRIEL FLORES

La palabra “sopaipilla” viene del árabe *sopaipa* que significa masa frita. Después de la invasión árabe a España, los españoles lo traen a Chile y los araucanos le ponen *sopaipillan* en honor a un ave, de acuerdo lo explica la historia, pero no existe una fuente verídica respecto al origen de la palabra.

Hecha de harina, zapallo, sal, manteca vegetal y aceite, la receta árabe ha perdurado desde 1540, más de 480 años en Chile.

Después de un largo día de clases con hora de salida a las 17.00 de la tarde, cansado, apestado de caminar y escuchar el sonido constante del metro de Línea 2 en dirección a Vespucio Norte, me bajé en Zapadores, subiendo las escaleras eternas. Finalmente llegué a la calle, fui al paradero para tomar la B06. Pero, lamentablemente hay que hacer fila. Mi estómago ruge de hambre. Al costado del paradero, hay un carrito

de sopaipillas. Las famosas sopaipillas que perduraron 480 años y me compré dos por tres monedas con una machi de símbolo que valen 100.

De verdad, la mejor inversión de mi vida. Son demasiado deliciosas estas masas fritas. La tía recién las había freído y su olor era exquisito. Obviamente había aderezos como ketchup, mostaza o mayo, aunque no sé realmente si estaban en buenas condiciones.

El negocio de la tía de las sopaipa' era ambulante, no estaba establecido y no le pagaba impuesto al Estado \$hileno. Sin embargo, era la única que no corría cuando venían los carabineros ya que a la salida de Zapadores está lleno de comerciantes ambulantes vendiendo ropa, zapatos, completos, sopaipillas, maní, jugo de frutas y almuerzos. Todos los demás vendedores corrían de la yuta con sus carritos de comida o ropa, debido a que carabineros lo fiscaliza y bota los productos.

¿Realmente es una buena medida para que no se establezcan los comerciantes ambulantes? Lo único que

provocan es que a través del miedo no suceda este acto “informal”.

¿Cuál será el desajuste existente en nuestra economía generado por el comercio ambulante de comida a las salidas de los metros? ¿Es tan grave vender sopaipillas a las afueras del metro, si seguramente el vendedor no tiene otra vía para generar ingresos?

Desde mi perspectiva considero que los distintos carritos de sopaipillas y demás comercios ambulantes deben ser autorizados para que así se tenga una mayor fiscalización y no se les boten sus productos, estableciendo un mercado formal dentro del sector con un marco legal y sanitario.



Carrito de sopaipillas en Santiago.

PALIMPSESTO EN LA CIUDAD

JOAQUÍN MORALES

Durante las manifestaciones sociales de octubre del año pasado, afloraron en forma de mil colores los trazos más variados de muralismo. Como nunca antes había sucedido, desde los cimientos de las calles emergieron enredaderas de palabras que treparon sin dejar espacio neutral alguno. Bello decorado para el gusto de unos, motivo de disgusto para el de otros, el hecho es que de manera indeleznable la calle fue aposento de las firmas y consignas de un pueblo afónico de gritos. La muralla que antes rara vez había ostentado un graffiti hacia la acera pública, hoy día era parte de un entramado de tintas que hacían de las suyas por calles y avenidas. Teñida de protesta, la arquitectura de la ciudad fue nido de las resonancias del día: incluso cuando nadie caminara por las calles, allí permanecían, escritas, sin voz, pero gritando a viva tinta todo lo que el

estruendo de las balizas y percusiones de armas —mal llamadas disuasivas, porque en lugar de dispersar congregan aún más a la contienda— todo lo que este estruendo se encargaba de silenciar. Sin embargo, de entre toda la gama de usos murales, fue uno de estos usos en particular el que más capturó mi atención: aquél que solo tenía lugar en ausencia de cualquier civil, uno que solo tenía cabida en horarios restringidos y supervigilados por las fuerzas represivas, uno que se amparaba en toques de queda. Hablo, en resumidas cuentas, del *blanqueamiento mural*.



En el muralismo, la etapa de blanqueamiento es utilizada cuando se pretende montar una pieza gráfica sobre otra, de tal manera que el color blanco haga de pantalla cromática entre

un dibujo y otro . Pero en el caso del blanqueamiento mural practicado por las autoridades no hay ninguna vocación de montar algo encima de este blanco: la única intención es, lisa y llanamente, blanquear este espacio, no para crear y ampliar el área de expresión sino para



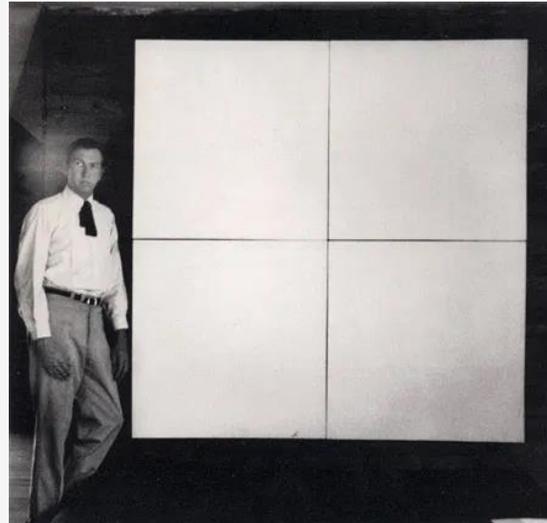
Fachada GAM, Santiago.

restringirla, a tal punto que la única expresividad procedente de este blanqueamiento solo pueda representar una ideología de neutralización. Esto fue lo que pasó en el GAM, cuando un grupo de sujetos tapizó de blanco los muros que contenían los más variados tipos de usos murales, desde graffitis, pasando por serigrafía, hasta textiles. Esta estética champurria presente en las murallas del GAM, que es propia de la pluralidad, fue subsumida bajo una estética blanquecina, o derechamente *blanca*, que nada propone y que es literalmente la ausencia de identidades. La blancura, y por extensión, la *palidez*, es el tono cromático de los cadáveres. Si el rojo resalta la sangre de los vivos, el blanco resalta la osamenta de los muertos.

No obstante, el blanqueamiento es también un uso de la muralla al ser una forma de pintarla; al servirse de tinta o de pintura para sus fines. Por esto, el “blanquear” como tal no puede ser considerado como contrario al muralismo —ya se ha señalado que es incluso una técnica procedimental en el montaje de algunos graffitis—. Lo que es contrario al muralismo no es, en última instancia, rayar sobre una raya, otra raya; lo contrario es impedir que otras rayas puedan tener lugar allí mismo donde una raya —la raya blanca— se niega a sí misma como tal, asumiéndose como no-*raya*, y por tanto como uso legítimo y *normal* del muro. Simplificando los términos, un graffiti no intenta apoderarse del muro en

cuanto tal: cuando adviene otro graffiti encima suyo, éste no es restituido después como más verdadero que el anterior. Un graffiti no niega sino que convoca a otro, incluso tapándolo (en una suerte de mixtape). Ahí donde hay graffiti, hay una señalética de “este muro es *rayable*”. Ahí donde hay blanqueamiento, hay una señalética de “*no-rayar*”, pero por sobre todo, de “esto no está rayado”. Incluso cuando el *blanquear*, ya sea un uso mural en sí mismo; aun cuando el *blanquear* ya sea un *rayar*, tanto solo que *normalizado* (más en unas comunas que en otras). Y al igual como pasó con el memorial a Lemebel de cerámica, o con Plaza Dignidad el año pasado cuando la cubrieron con un manto blanco —¡como una mortaja de cadáveres!— o como con la ciudad en general cuando la pandemia nos obligó a permanecer fuera de las calles, la estética de los grupos dominantes no deja lugar a ningún tipo de expresión que no difiera de esta norma. Pero blanquear, que

también es usar la muralla, como se ha dicho, es el más degradante de los usos murales; y por esta razón es “mero uso mural” y no “muralismo”: porque es menos un ejercicio de expresión que un dispositivo de censura⁷.



“Lienzo vacío”, Robert Rauschenberg, pintura sobre tela, 1953.

En último término, hablar de autoría en muralismo es complicado. Más que autoría hay firma, pero una firma sin rostro, una firma cuyo rostro son los muros en que ha firmado sobre y mediante una obra. En el caso del graffiti, aunque haya anonimato, sigue

⁷ Una excepción al blanqueamiento inexpressivo aquí en cuestión puede ser el caso de “Lienzo vacío” (1953) de Rauschenberg, consistente en hacer desaparecer mediante progresivas borraduras las pinturas, originales, de otro pintor (De Kooning). Podríamos avistar en este

caso un “blanqueamiento expresivo”, por circunscribirse dentro de la intencionalidad artística.

habiendo expresión. Pero el caso del blanqueamiento, ¿qué además de represión?. En el graffiti, es nadie diciendo algo a otros. En el blanqueamiento, es alguien impidiendo que otros digan. Me gustaría hacer un análisis artístico de las murallas en blanco pero la verdad es que, literalmente, no dicen nada, y por sobre todo, *nada dejan* decir. Esa sea tal vez la mayor crítica: que pareciera ser que los grupos autoritarios de poder son incapaces tanto de expresión como de dejar expresar.



Obra mural (stencil) de Banksy.

El sueño de Banksy, el más emblemático y enigmático artista mural de la época, expresado en el documental *Exit Through the Gift Shop*, era “poder llegar a un paradero de buses, verlo estampado de dibujos, apoyar la mano sobre ellos y darse cuenta que *la pintura*

todavía esta fresca”. Es esta frescura de color la que resiste en el muralismo — muralismo que, al pie de la letra, transforma la ciudad en *un fresco*.



Obra mural (stencil) de Banksy.



Obra mural (stencil) de Banksy.

MARICONA POR IDENTIDAD; PALABRÚA POR NECESIDAD

ÓSCAR (FITO) TORRES

Atacaron a Lemebel otra vez, nos atacaron a todes, esta vez con martillos y en plena calle Nataniel Cox con Tarapacá. Le sacaron los ojos y reventaron la boca, un martes 15 de septiembre por la noche.

Rompieron el mosaico de la marica fuerte y roja, había durado casi tres años sin problema alguno, era un tótem en la vía pública que nos daba a las disidencias un espacio en las calles. Entre tanto macho a caballo que pusieran a un *weko* pintado era una fantasía, parafraseando su manifiesto, era un pedazo de cielo rojo para que pudiéramos volar.

Lemebel es más que una maricono escritora, su figura es un tótem para las que hoy estamos presentes, su activismo es un precedente para quienes no nos quedamos con la etiqueta de diversidad, que no aceptamos su higienización, ni al patriarcado, ni al capitalismo. Por lo mismo el ataque a su figura es una mutilación a la comunidad, una muestra de que el fascismo está presente y nos sigue atacando. Así como en el mural, nos quieren, ciegas y mudas, para que no les veamos, para que no critiquemos, para que levantemos la voz.



(Mosaico de Pedro Lemebel. Fuente: instagram, @autumn_boy_)



(Fuente: CNN Chile)

El colectivo Musa Mosaico (quienes hicieron el mosaico) al enterarse del ataque dijeron que estos actos, esta violencia no extingue la figura de Lemebel, que estaba en nuestros corazones. Y tienen mucha razón, yo personalmente lo tengo en el corazón y en la memoria, me ha hecho llorar, inspirarme para levantar la voz y el puño.

Uno de los primeros recuerdos de él fue así mismo, siendo atacado, en una clase de lenguaje se abrió juicio hacia unos pendejos fachos, en un colegio facho. No le querían leer, una generación entera llena de odio que tuvo el apoyo de sus fachos y machos padres, les era imposible la idea de que se enseñara entorno a la figura de un

homosexual, o lo que es peor homosexual comunista.

Cuando salió la noticia simultáneamente colas, tortas y trabas le dedicaron palabras al ataque, expusieron rabias, historias tras historias salían para envolver y responder el ataque cobarde con espíritu combativo y resiliente, para florecer nuestra voz. Yo sentí como querían sacarme los ojos, porque he vivido el miedo y la amenaza a que me rompan la boca.

La identidad para mí es como una militancia más, personalmente asumirme e identificarme *weko*, posteriormente *maricon*, fue como una militancia. Dedicó palabras y acciones, en toda oportunidad quiero esparcir mi discurso, para esparcirme, para resistir. No quiero dejarle a nadie la comodidad de mi pasividad y quietud, nunca seré cómplice, si se puede *hociconear* hay que hacerlo, hay que hablar para existir y gritar para vivir.

Casi al mismo tiempo que me di cuenta de lo obvio, de quien soy, me di cuenta de que todo empeoraba cuando estabas en la palestra. Calcado de como

rompieron la cerámica nos rompen a nosotros, en la calle a vista del mundo, sin pudor alguno, en actos crudos movidos por un odio y opresión histórica. En los últimos años han aumentado los ataques a mi comunidad, a nuestras identidades. No haré el intento de nombrarnos, están en mi memoria cada vez que salgo, están en mis pasos cuando pisó la vereda. Si quisiera llenaría planas y enciclopedias, pero se me acabaría el papel antes de lograr algo, tampoco quiero poner números, la burocracia no se cansa de ver cifras solo para quedarse quieta.

Cuando llamamos la atención, cuando nos vemos y cuando existimos somos castigados, y esa es la verdad que te frena antes de salir del maldito closet o antes de salir al mundo, la que te da mil opciones antes de la obvia y te hace mirar a otra parte menos al espejo. Cuando sabes que te matan por hablar y demandar la oscuridad y silencio se vuelven familiares.

No quiero conmover a nadie con la tragedia, me parece morboso, pero en cambio quiero que se maravillen con el florecer, eso me parece inspirador. Al mural le reventaron los ojos y boca,

pero las flores le adornaron las heridas, y como dije antes, este mural nos representa en la calle, si nos revientan, así pase una y otra vez floreceremos, resistiremos y contestaremos. De nuestras bocas siempre saldrán colores y vida.

VIVIR DE ARTE, MORIR DE HAMBRE

JAVIERA VIDELA



Cierro los ojos y lo recuerdo: una sirena con pelo café y cola azul con verde saliendo del agua. Las olas son celestes y justo arriba de la espuma vuelan 5 gaviotas. En el mar hay peces

grises, unos dos o tres. Justo en frente a ella, está la costa y pareciera que fuera a comenzar una duna. Todo de color café, con unos toques de verde manzana.

El cielo pintado sobre la sirena es maravilloso: de abajo hacia arriba parte con un naranja, sigue con un rojo, luego de un morado, para terminar con un azul y unos puntitos blancos que parecen ser estrellas. Justo en la mitad del cielo, hay una forma de sol, pero más geométrico, que va en las tonalidades de amarillos, para terminar en un naranja más rojizo.

Abro los ojos y lo veo: uno de los hostales con la fachada más colorida de Valparaíso, a los pies del cerro Alegre, en conocida calle Urriola, lugar que alberga constantemente a turistas y a porteños fanáticos del vino. El edificio, de tres pisos, tiene en su puerta el diseño del mar, con medusas azules, algas verdes y una roca. Justo encima, está él pintado: un hombre con zapatos negros, pantalón azul (pareciera que de jeans) y una camisa blanca. Tiene puesto un gorro y sus brazos están hacia atrás. No sé quién es, pero apuesto que está haciendo lo que más le gusta: hacer música. Tiene su

bombo característico en la espalda y lo está golpeando con su varilla café. Es el chinchinero.

¿Cómo no conocer a este personaje característico en plazas y barrios? Es el mismo, el que le da nombre al “Hostal Chinchinero”, del que les estoy hablando. Un personaje que, llegó aproximadamente en la década de 1880 y quizás antes. Un personaje que es patrimonio cultural y clásico de nuestro país. Un personaje que, en muchos casos, se traspasa de generación en generación.

Es común ver en la calle a dos chinchineros: un padre o abuelo y un niño. Esta imagen se repite frecuentemente en los cerros de Valparaíso, donde su música y su llamativa vestimenta, capta la atención de todos quienes van pasando. Un chinchinero no es chinchinero sin su público: esta es una práctica muy urbana, ya que es un espectáculo que se da a las personas de manera casual y con el afán de sorprender. ¿Por qué lo hacen? Porque seguramente lo aman. No porque reciban grandes sumas de dinero, sino por lo gratificante que es hacer vibrar a gente que ama la

música y la improvisación. La propina voluntaria parece ser un detalle: ¿pero lo es? ¿El chinchinero podría vivir de eso si lo quisiera? ¿Puede vivir de su arte? ¿Se puede vivir de arte en Chile?

Hay que plantear si es que el arte es un deseo o una necesidad. La gente a veces no entiende lo fundamental que puede ser para una persona hacer arte. Quitarles arte es como acabar con sus signos vitales. ¿Qué pasa con la gente que realmente ha elegido este camino como profesión u oficio? ¿Que no utiliza el arte solo como un hobby?

En mayo de este año se publicó un estudio del Ministerio de Cultura y las Artes, en el cual un 79,4% de los encuestados aseguró no tener un ingreso estable. Podríamos pensar que esto es a causa de la pandemia, post estallido social y muchos otros factores, pero son los mismos artistas quienes señalan que esa no es la raíz del problema. No hay contratos ni estabilidad, solo proyectos que muchas veces quedan en el aire por falta de oportunidades (y dinero). El FONDART no alcanza, Ministra, y usted misma está minimizando la cultura.

¿No son los artistas los primeros en salir a la calle en plenas manifestaciones sociales a mostrar lo que mejor saben hacer? ¿No son ellos los que llenan de alegría las plazas, los parques y las avenidas con música, teatro, poesía y danza? ¿No son ellos los que empapan de vibra positiva una marcha que muchas veces se ve manchada de violencia? ¿No son ellos los que hacen que este país tenga un poco más de esperanza y ganas de seguir luchando por un Chile más justo?

Post estallido social, cuando todavía existía gente con miedo de salir, se vio impulsada por estos actos tranquilos, cargados de buenas intenciones y de ganas de reclamar por lo que creen justo, pero a su manera. Es necesario que el Estado reconozca a la cultura y a las artes. No puede ser que un artista enamorado de su profesión u oficio tenga que tirar, literalmente, sus sueños a la basura y volverse parte de un sistema que no lo convence. El artista está viviendo en una jaula, atado de brazos y pies, pero estoy segura, que sin mordaza.

Chile, es momento de reconocer a sus artistas, entregar las

oportunidades y distribuir recursos de manera equitativa. No basta con entregar premios que olvidan luego de una ceremonia o publicar eventos culturales en un diario o en la tele. Los artistas no vivimos de aplausos.

MURAL PRIMAVERA INSURRECTA

CONSTANZA VALLE

El intenso color amarillo de esta obra rompe con todo lo gris, seco y descuidado de Estación Central, acaparando toda la fachada principal de la USACH. Se podría decir que queda frente a frente con el planetario, otra figura que rompe con la estética del lugar. No es necesario cruzar la reja azul que permite el acceso al interior de la universidad para poder ver de cerca el mural del artista chileno Inti Castro, quien tiene la capacidad de plasmar la estética andina en el mundo urbano.

Cuando lo veo a lo lejos me identifico con la figura y lo que representa. Soy parte de eso. La universidad tiene muchos murales en su interior que aluden a la historia de esta misma. Las referencias a Kirberg, primer rector elegido

democráticamente en la UTE, y al Presidente Salvador Allende, abundan. También los murales de la Brigada Parra immortalizan los rostros de Víctor Jara, quien fue profesor de la institución, y de tantos estudiantes que nunca más volvieron. Estas obras también dan cuenta de un período de la historia de Chile, y de la misma forma también me siento parte de ella, como estudiante, como ciudadana y como mujer. Sin embargo, el mural de la Primavera Insurrecta es un retrato de un proceso que está vivo, y que aún no llega a su forma final.

Inaugurado el 29 de octubre, once días después del nuevo Chile, el mural hace referencia al rol de la mujer en el contexto de lucha. La protagonista es una joven con dos trenzas negras que recuerdan el aspecto de nuestras ancestras indígenas. Su mirada está en alto, sin miedo, y por ojos, lleva dos rosas. Podría tratarse de una alusión a las mutilaciones oculares del estallido. En ese caso, la mirada florecerá de otra forma que trasciende a lo físico. Un florecimiento espiritual, quizás.



Cortesía: Street Art News para ALLCITYCANVAS

Los colores de la tierra están plasmados en su indumentaria y en el fondo floreado. Cobre y oro. La blusa entreabierta con tintes dorados y amarillentos deja ver un espacio de universo, con estrellas y planetas. El pecho femenino puede esconder todo tipo de infinitos. La falda burdeo está sujeta por un cinturón cobrizo, que además, porta varios objetos para no caer en la lucha. Una manzana para

saciar el hambre, un martillo para construir el nuevo comienzo, guantes de boxeo para cuando toque pelear, balas para los casos extremos, sartén multiuso para cocinar y cacerolear, además de una muñeca andina que evoca a la inocencia de los sueños de niñez.

Bien erguida, la joven, lleva una guitarra a la espalda. La música también es otro frente de rebelión. A veces, las letras y melodías pegan mejor que los perdigones o las balas, y viven para siempre en el inconsciente colectivo. El hip hop protesta de Ana Tijoux del 2014 parece ser la musicalización de la Primavera Insurrecta:

No sumisa ni obediente

Mujer fuerte insurgente

Independiente y valiente

Romper las cadenas de lo indiferente

No pasiva ni oprimida

Mujer linda que das vida

Emancipada en autonomía

Antipatriarca y alegría

A liberar

Por último, de vuelta al mural, se alcanza a ver la parte superior de una pala, sujeta a la mano izquierda de la mujer. Esta quizás sirva para plantar nuevas formas de vida, rompiendo con el paradigma de la uniformidad. Cuando estas semillas broten, será en una sociedad justa y digna para todas, todos y todes.

Primavera entre barricadas y lacrimógenas. Las flores somos nosotras brotando en medio del caos. Insurrecta, porque es una mujer, porque no está en casa cuidando a su prole, sino que está a la par del hombre en la calle. Insurrecta, porque es mujer mestiza y reivindica sus raíces. Insurrecta, porque es la joven que se rebela contra el status quo de toda una sociedad.

LOS PÍXELES DE DALÍ

GABRIEL FLORES

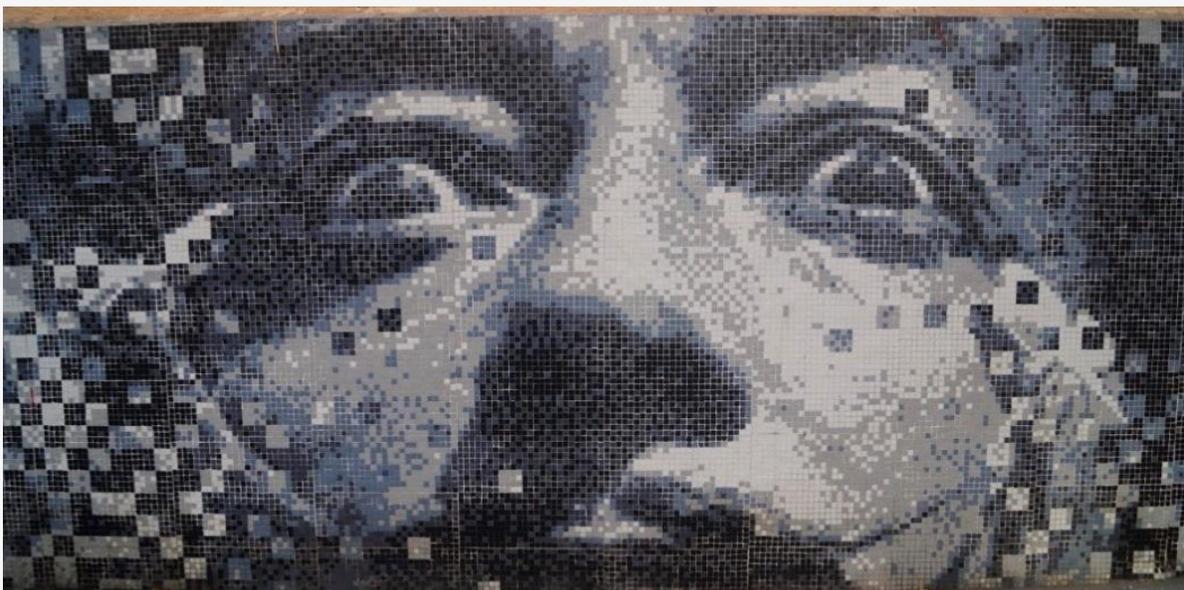
Un día con mi mejor amiga decidimos sacarnos fotos con distintos murales de fondo, en la lista de arte tenía este, de Salvador Dalí. Íbamos con ropa “facherita” y era verano, la mejor época para salir a pasear con el viento en la cara y el calor que te atrapa.

El mosaico queda en la calle Curicó 161 en el barrio Italia, era el más sorprendente. Los colores grises, oscuros y claros que usa, los múltiples

pixeles junto con la mirada distintiva de este gran exponente del Surrealismo.

Las personas nos quedaban mirando raro por sacarnos fotos con la cara de un artista español del año 1931. Ellos pasaban de largo y no admiraban el grandioso mosaico, metidos dentro de su celular o preocupándose de su bebé.

El creador de la obra se llama “Pixel art”, él hace mosaicos en distintas partes de Santiago y en una publicación de “Plataforma Urbana”, expresó que utilizó 38.500 pixeles y que se inspiró en una obra de Robert Descharnes, donde Dalí sale del agua con flores en los bigotes. Lastimosamente, cuenta él, en el año 2015 el mural fue vandalizado a



martillazos, pero después lo reconstruyó.

Sin embargo, me parece extraño que lo hayan destruido ¿Cuál será el motivo de esto? Recordemos que Dalí tenía una cercana relación con Francisco Franco. Él decía: “No digamos que yo admiraba poco o mucho a Franco, digamos que lo admiraba bastante”⁽¹⁾ y “La instauración de la monarquía en España es un gran paso, que solo podía dar Franco, con su maravilloso instinto político”⁽²⁾.

Por otro lado, Dalí tenía una amistad fuerte con Federico García Lorca, ellos se dedicaban cartas y poemas. Además, en el libro “Romancero gitano” en donde Dalí escribió “Federiquito, en el libro tuyo (...) te he visto a ti, la bestiecita que eres, bestiecita erótica, con tu sexo y tus pequeños ojos de tu cuerpo”. Sin embargo, F.G.L fue asesinado en 1934 por orden de Francisco Franco, dictador de España⁽³⁾.

A su vez, la serie española “La casa de papel” usa máscaras con el rostro de Dalí y su himno característico “Bella ciao” son versos anti-fascistas,

aunque Dalí aplaudió todo lo que hace Franco. Una contradicción, igual que su personalidad extravagante y narcisista.

¿Será congruente tener mosaicos de personas con pensamientos fascistas y que se lucre con su imagen, sabiendo todas las atrocidades que pasó en la dictadura Franquista?



“Mozart” de Pixel Art.

Volviendo a Chile, el creador del mosaico, Jorge Campos (Pixel Art), dice lo siguiente: “Pasamos la vida pegados a pantallas. Los muros son como los fragmentos de una pantalla de teléfono”⁽⁴⁾. Interesante lo que expresa porque en los años 2000 es la era digital y todos estamos conectados a una red de datos a nivel planetario que, como pollos alimentándose, nosotros tecleamos infinitas horas alrededor del día. Es impresionante cuántas horas

pasamos admirando lo irreal de los pixeles y no vemos lo hermosamente real que es el mundo exterior.

También manifiesta “La mezcla de grafiti y muralismo político no me produce nada, porque los compañeros que promulgan la izquierda, me decepcionaron hace rato”⁽⁴⁾. Él piensa que se auto-margina porque no hace murales añejos de izquierda, no le cuesta nada hacer un puño pixeleado pero no les “compra”. A su vez, solo tiene obras de artistas famosos de Chile y del mundo, pero cae mal según él porque sus obras no son para nada políticas.



“Van Gogh” de Pixel Art.

Jorge Campos tiene diversos murales-mosaicos en la ciudad de Santiago como el de Mozart o el de Vincet Van Gogh. Los distintos diseños que tiene están hechos de vidrio y tinta.

En su máxima obra “El renacer de Dalí” le salió 400 mil pesos en vidrio y 80 mil pesos en tinta. Por este hermoso trabajo fue calificado por una reconocida revista francesa del arte callejero, que eligió la obra como una de las mejores en el mundo en diciembre de 2016.

El muralista manifiesta que las autoridades que administran Chile tratan súper mal a los artistas, en cambio los vecinos de “Pixel art” no. Conseguir financiamiento es imposible y su trabajo no es barato. Interesante lo que piensa ya que anteriormente decía que sus obras no tenían nada que ver con la política. Sin embargo, específicamente en Chile, el arte como lo hace él, no es muy valorado ¿Cuándo Chile le hizo algún reconocimiento por sus obras?, tuvo que ir a Francia para ser reconocido aquí, en Chile. ¿Qué pasa con las autoridades políticas que no quieren invertir plata en cultura?

Valoremos el arte de “Pixel art”, aunque no olvidemos lo que dijo, pensó e hizo Dalí para no volver a vivir lo que hace un Estado violento a su ciudadanía, traspasando a las generaciones futuras la memoria de estos hechos.

Referencias

- (1) El País, “El macabro proyecto de Dalí para el valle de los caídos que ni la Falange se atrevió a aceptar”, Victoria Zárate, 26 de octubre de 2019.
- (2) FNFF, Dalí franquista, 12 de mayo de 2017.
- (3) El País, “Gibson: ”Los documentos demuestran que no fue un asesinato callejero”, Tereixa Constenla, 23 de abril de 2015.
- (4) TheClinic, “Jorge Campos,”Pixer art”, mosaiquista y artista callejero: ”La mezcla del grafiti y muralismo político no me produce nada”, Daniela Yáñez, 1 de febrero de 2017.

BREVES CONSIDERACIONES SOBRE EL SISTEMA NEOLIBERAL CHILENO: UNA CRÍTICA AL ORDEN DEMOCRÁTICO Y SOCIAL

NICOLÁS ORTEGA

47 años han pasado de aquel trágico 11 de septiembre que quedó marcado en el porvenir de este país. Allende, a través de unas elecciones reñidas, logró ganar de forma legítima ante las masas populares, pero en el aire se escuchó la traición. La bota

extranjera se impuso y el orden económico cambió de la noche a la mañana, eliminando con ello el proyecto de "socialismo con empanadas y vino tinto". Desde ahí hacia adelante un terrorismo militar se adueña del país e instala, por la fuerza, un modelo ilegítimo que sigue en pie hasta nuestros días... ¿No será mucho tiempo?

Vivimos acosados por un terrorismo de mercado que nos invade de forma constante. Nos endeudamos para dar educación a nuestros hijos, para pagar clínicas costosas y con ello acceder al derecho legítimo de la salud; para costear seguros otorgados por bancos, que al fin y al cabo poco sirven, pues solo logran endeudar aun más a las familias. Estamos hostigados por un *retail* que nos degrada y depreda como sociedad. La anarquía misma del mercado nos precarizó la vida, el trabajo y nuestras relaciones materiales y espirituales que unen como sociedad.

Es este el sistema neoliberal que generó y que sigue perpetuando las contradicciones que nos ponen contra la espada y la pared: O somos nosotros, o es el sistema. Bajo esta misma lógica mercantil y neo-liberal, en el año 1978

se instaure un plan laboral que consistía en reducir a la protagónica clase trabajadora sindical, en una masa de trabajadores subcontratados *precaristas* y profesionales "nini" (que no estudia ni trabaja), sin identidad social y sin seguridad de su futuro. De modo que la precarización de este sistema trajo un descontento gigantesco, porque redujo a la masa a un simple individuo competitivo que está en guerra contra toda la sociedad, inclusive consigo mismo. En síntesis nos han degradado, y en otras palabras, nos quitaron la dignidad.

El sentido histórico y popular se construye de forma dialéctica y deliberativa. Para la conformación de estos aspectos, la relación de los hombres entre el juego de lo subjetivo y lo material cumple un rol importante. Lo subjetivo, porque es este que se da cuenta de la adversidad que tiene por delante para enfrentar el porvenir; y lo material, porque es este aspecto quien determina de forma directa o indirecta las relaciones sociales. Es por esto que si en algo se caracterizó el régimen militar, fue en destituir de cuajo la subjetividad (libros, canciones, pinturas, etc) y los

espacios deliberativos, porque es precisamente en estos lugares donde nace la conciencia revolucionaria. Se quiso arrebatar nuestra percepción histórica de quiénes somos y hacia dónde vamos, pero aun así con todos los actos represivos jamás perdimos el trabajo subterráneo. La población se escabulló como los topos y desde ahí sentó las bases que desencadenarían, más tarde, en la destitución del dictador. ¡Sí! porque fuimos nosotros quienes destituyeron al dictador y lo acorralamos a través de 23 jornadas de protestas nacionales. ¡Saquemos cuentas! las protestas surgieron en el año 1983 y cesaron en el '86; si dividimos 23 (jornadas) por 3 (años de protestas) obtendremos 7 coma algo. Nada más y nada menos que siete protestas nacionales por año. La ingobernabilidad del régimen no solo se sintió a nivel nacional, sino que replicó con aun más fuerza en la comunidad internacional. Los capitales extranjeros dejaron de invertir en Chile y el "milagro económico" se derrumbaba a pedazos. Quedó solo un camino: destituir a Pinochet y legitimar el modelo a través de un régimen "democrático".

Cuestión democrática: Un llamado a democratizar la democracia

Si atendemos a la etimología clásica de la palabra *democracia* (*dêmos* 'pueblo' y *krateîn* 'gobernar'), nuestro gobierno realmente no lo es. Aquel lugar donde el capital dicta por sobre los asuntos públicos me es imposible ver a un país *legítimo*. El orden institucional está apestando por un sistema bur(r)ocrático ineficiente, que es dominado por políticos interesados más en sí mismos que en la gente que los eligió. Un caso claro es, por ejemplo, los quórums altísimos que se establecen en las discusiones parlamentarias y que frenan cualquier intento de reforma o cambio estructural. En este punto me es inexorable no acordarme de aquel largo debate parlamentario en torno a la cuestión del agua. El pueblo exigía que el agua fuera declarada como un bien de uso público, donde las empresas privadas no "metieran la cuchara". Algunos parlamentarios tomaron la petición, establecieron en la mesa la discusión y lograron ganar por mayoría simple (24/12) para hacer la reforma pertinente. ¡Pero adivinen el

desenlace!... el quórum era muy alto. Cabe preguntarse, ¿en qué parte del mundo el doble de votos pierde? ¡Lo peor es que 4 de los 12 senadores que votaron en contra tenían propiedad sobre las aguas!. Esto nos hace llegar a una conclusión contundente: las decisiones tomadas por nuestro gobierno son *anti- mayoritarias* y atentan, de forma peligrosa, contra nuestros intereses como población.

¿Se han puesto a pensar lo tragicómico que es nuestro sistema político?

El pueblo manifiesta una petición, la cámara de diputados la toma y descarta lo que no le conviene, una vez verificado y aprobado el proyecto la hace pasar al senado. El senado revisa la reforma que hizo la cámara baja y hace un *descarte del descarte*, le da la razón a la propuesta y la conduce al ejecutivo. El sr ministro hace el *descarte del descarte del descarte* y él ve, a fin de cuentas, si el proyecto se aprueba o no (porque en este país el ejecutivo tiene supremacía sobre las cámaras), y, si se aprueba, realmente no cumple con el verdadero sentir popular.

Entonces, el llamado es a *democratizar la democracia*, siendo uno de los primeros pasos en otorgar un rol más participativo a la población y reduciendo la burocracia que tanto mal le hace al pueblo. ¿Pero cómo? organizando plebiscitos de forma constante y eliminando de cuajo la cámara de senadores, que fue originada para "representar" de forma más eficiente a la gente, pero que en la práctica resultó ser todo lo contrario. Un gran congreso unilateral formado por la más amplia representación (intelectuales, amas de casa, indígenas, etc) es la verdadera clave para articular una sociedad verdaderamente justa y sobretodo *legítima*.

Atendamos, pues, a estas propuestas, informémonos como ciudadanos y reafirmemos que nuestro verdadero poder no radica en el "votito individual" que se realiza cada 4 años, sino que en la protesta y en la calle. El sentido *ciudadano* es exclusivamente mayoritario y no lo que impone una constitución y la clase política.

Para finalizar, adjunto un extracto del *Contrato Social* de Rousseau:

Así como, antes de levantar un edificio, el arquitecto observa y sondea el suelo para ver si puede sostener el peso, así el sabio institutor no principia por redactar leyes buenas en sí mismas, sin antes examinar si el pueblo al cual las destina está en condiciones de soportarlas.

LA HOMOSEXUALI DAD EN TIEMPOS DE DICTADURA

GABRIEL FLORES

La película “Antes de que Anochezca” trata sobre el autor cubano Reinaldo Arenas, que nació en Aguas Claras, Cuba en 1943.

Reinaldo abandonó la gran choza donde vivía con sus tías, madre y abuelo. Se fue caminando con 14 años y quería ser del grupo de los rebeldes donde gritaban “que viva Fidel, que viva la Cuba libre”, escuchándose bombazos de fondo. A pesar de eso se mantenía la misma alegría cubana con autos antiguos, la música de fondo con ritmo salsero, la humedad tropical y los hombres fumando habanos. El ambiente estaba lleno de propaganda política pro-

Castro y Che Guevara, y habían soldados rodando por cada centímetro de Cuba.

Luego, con 25 años, en un concurso de literatura presentó su libro “Celestino, antes del alba”, donde el director del concurso le manifestó: “Los que crean arte son un peligro para cualquier dictadura. Los artistas son escapistas y son contrarrevolucionarios”.



En otra escena, donde va un auto lleno de homosexuales, justo pasa un camión con los rebeldes que estaban listos con rifles para la revolución, ellos les tiraban cigarros. Después el grupo gay fue interceptado por los soldados castristas y tuvieron una aventura sexual entre la selva cubana y la noche iluminada con una gran fogata. La ironía donde los homosexuales no eran aceptados por los soldados de Castro pero se acostaron con ellos.

Además se daba la pregunta de ¿quién es el hombre de la relación? Es decir, ¿en una relación homosexual necesariamente tiene que haber un “activo” porque meterla en un orificio es símbolo de masculinidad?



Pienso que ser hombre es mucho más que ser el que la meta y, por supuesto, aún más errado el “pasivo” es la mujer porque no es símbolo de masculinidad. ¡Qué horror!

El dictador Castro en un discurso expresa: “Este comportamiento es claramente producto del capitalismo y que es perpetrado por un pequeño grupo cuya única intención es contagiar a los demás. Y es deber de cada cubano desenmascarar a los elementos antisociales que amenazan con nuestra libertad”. Utilizo la palabra dictador porque desde mi concepción significa cualquier persona de la política que

viola los DD.HH. En el caso cubano se persiguió a defensores de los DD.HH, periodistas y sindicalistas donde recibieron cárcel en calidad de presos políticos, sufrieron golpizas y les negaron atención médica en 2003. Además, Castro se negó a reconocer a organizaciones cubanas de DD.HH, partidos políticos alternativos, sindicatos independientes o una prensa libre, y negó la visita del comité Internacional de la Cruz Roja y de Human Right Watch⁽¹⁾.

Reinaldo Arenas tiene unos amigos que son de París, donde él en francés les dijo: “hay campos de concentración (Miraflores e isla de la juventud) para homosexuales y disidentes políticos o cualquiera que lleve pantalones muy apretados”.

Los campos de concentración se llamaban UMAP (Unidad militar de ayuda a la producción). En 65’ y 66’, cerca de 35.000 reclusos entre testigos de Jehová, disidentes políticos y homosexuales. Solo por no estar a favor de la norma comunista tuvieron que vivir trabajo forzoso y reeducación de sus gustos personales mediante la tortura como consumir comida en mal

estado, falta de higiene personal junto con el agua potable y descargas eléctricas⁽²⁾.

Luego, en una isla cerca de Cuba escribe una carta a la Cruz Roja y la UNESCO. “Noviembre 15 del 1974. Desde hace mucho tiempo estoy teniendo una persecución siniestra por parte del sistema cubano. Mi obra ha sido interceptada por la policía y mi vida misma corre un peligro inminente se me acusa por “Violación de menores, corrupción y publicación de mi novela en el extranjero”.”

Llegó a la prisión “El Morro”, lo encerraron en un espacio pequeño, no podía estar de pie, toda mugrosa y con una luz tenue. Luego unos oficiales lo sacaron de ahí expresando “La verdad es que con ustedes los maricones, no hay posibilidad de rehabilitación” y el teniente Víctor le puso el arma en la boca, disparó pero esta no tenía balas y lo dejó en libertad.

Reinaldo Arenas se fue a New York y dice que “la diferencia entre el sistema comunista y capitalista, es que si te pegan una patada en el culo, en el sistema comunista tienes que aplaudir

pero en el sistema capitalista puedes gritar”.

Las palabras que dice Reinaldo son muy ciertas, pero discrepo en que puedas gritar. Actualmente en pleno siglo 21, donde existen muchas democracias estables capitalistas sigue habiendo matanza y odio hacia el colectivo de lesbianas, trans y gays. Por ejemplo el pasado 25 de octubre de 2020, Miguel Arenas Rodríguez fue encontrado muerto con signos de tortura en Colina⁽³⁾. El 31 de octubre de 2020 fue asesinado Vicente González Lorca, hombre trans fue encontrado semidesnudo y asfixiado en Valdivia⁽⁴⁾ y el 13 de noviembre de 2020 fue atacado un joven trans en San Bernardo con una pistola le golpearon en su rostro⁽⁵⁾. Entonces, ya sea en democracia o dictadura, en ambas facciones políticas el colectivo se verá afectado y lo único que se puede hacer es resistir, educar y condenar estos hechos violentos.

Es por ello que recordemos algunas obras de resistencia chilenas que hicieron tres grandes del colectivo que son Carlos Leppe, Juan Dávila y Las Yeguas del Apocalipsis. En pleno sufrimiento de la dictadura de Pinochet, estos artistas son censurados por pertenecer al grupo minoritario de homosexuales y travestidos.

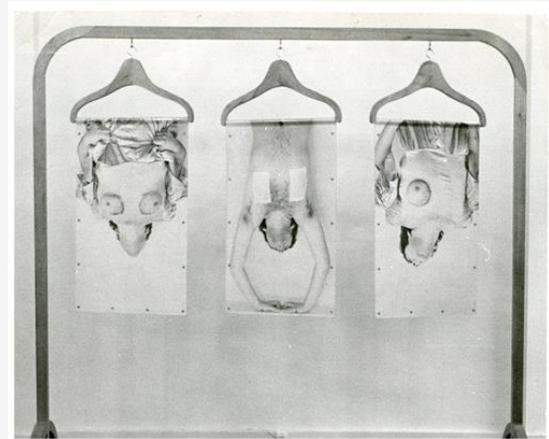


“Las dos Fridas”, Las Yeguas del Apocalipsis, performance de Pedro Lemebel y Francisco Casas, 1987.

Las Yeguas del Apocalipsis crearon la obra “Las Dos Fridas” así ellas plasmaron ser gay y pobre en Chile, el debate sobre el VIH y denunciando la violencia dictatorial que estaba pasando en los años ochenta (6).

También se hace presente Carlos Leppe con su obra “El perchero” donde

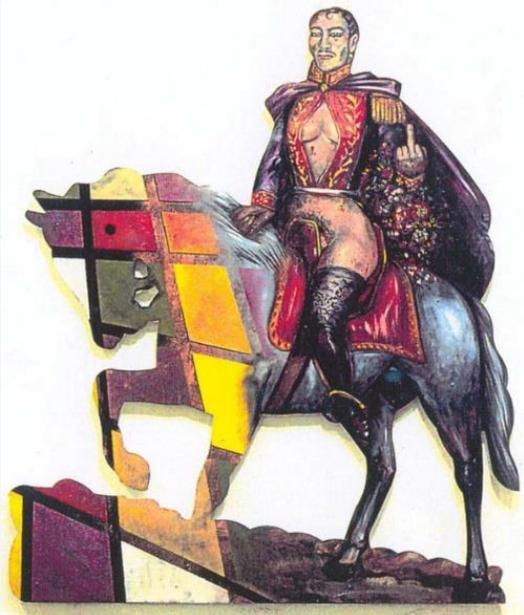
sale él como un cuerpo colgado utilizando parches; se travestió pero se mutila los pechos, interpretándose como las torturas vividas en Chile (6).



1975 / El Perchero (instalación)

Y por último, Juan Dávila, que en 1974 emigró a Melbourne. A través de sus pinturas siempre travestía a los personajes, como lo hizo con Simón Bolívar (6).

Con todo esto puedo concluir que, como decía en la película “Los que crean arte son un peligro para cualquier dictadura”, y el arte en Chile no ha sido tan valorado, lamentablemente los gobiernos no quieren invertir en cultura, las obras tan bellas de estos artistas chilenos ¡¡¡Puro Aguante!!!



Juan Domingo Dávila, "Simón Bolívar", pintura sobre tela.

Referencias

- (1) Human Rights Watch, "Cuba: La era de Fidel Castro, marcada por la represión". Noviembre 26, 2016.
- (2) Magnet, "La otra cuba de Fidel Castro: la que recluía a los homosexuales en campos de trabajos forzados", Andrés Mohorte, 6 de diciembre de 2016.
- (3) Agenciapresentes.org, torturaron y asesaron a un joven gay: denuncian ola de crímenes de odio en Chile, Airam Fernandez, 2/11/2020.

- (4) Bbcl, acusado de asesinato de joven transgénero en Valdivia queda en prisión preventiva, Luciano Veloso, 2/11/2020.
- (5) Movilh, atacan a joven trans hasta dejarlo inconsciente en San Fernando, 13/11/2020.
- (6) ArteUCSH, Arte en Chile dentro de la Dictadura Militar, Francisco Contreras, 2/12/2010.

Filmografía

Schnabel, Julian. *Antes de que anochezca*, 2000, 93 minutos, visible en <https://www.youtube.com/watch?v=B1FUdFQmEN0>.

BRECHA DIGITAL, PANDEMIA Y ESCUELA: POSIBILIDADES DE MEJORAR EL SISTEMA EDUCACIONAL CHILENO

GENARO RENCORET

La crisis sanitaria mundial ha generado que todas las áreas del quehacer humano se vean afectadas y, desde mi parecer, la educación ha sido una de las más duramente golpeadas. Claramente las universidades y ante todo las escuelas han debido adaptarse a un contexto de confinamiento,

llevando las clases presenciales a un formato virtual para -a partir de ello- propiciar el cuidado de la salud de las comunidades educativas.

En el caso de nuestro país, la pandemia de 2020 ha visibilizado una problemática que era, hasta ahora, sumamente silenciosa y que no había sido abordada efectivamente con anterioridad: La brecha digital en las escuelas más vulnerables. Cabe decir que este fenómeno apunta a las limitaciones físicas, económicas o socioculturales para acceder a las Tecnologías de la Información y la Comunicación -TIC-, así como también los déficits de habilidades para el uso efectivo y provechoso de dichas herramientas. El concepto engloba igualmente las barreras existentes para conectarse y usar Internet (Organisation for Economic Co-operation and Development [OECD], 2012).

Es así como el poco o nulo acceso y manejo de las TIC por parte de docentes y estudiantes de escuelas con alta vulnerabilidad socioeconómica ha revelado, nuevamente, la abismal desigualdad que el sistema educativo

chileno propicia entre establecimientos de mayores y menores recursos. Se ha vislumbrado también, según ha señalado Mario Aguilera, la insistencia y tozudez del Ministro de Educación por “forzar una reapertura de los colegios a pesar de la muy contundente opinión que le han dado todas las comunidades escolares [...] señalándole que no sienten confianza, que no sienten seguridad como para retornar a las clases en el corto plazo” (Colegio de Profesores, 2020).

Sin embargo, desde mi perspectiva de docente en formación, esta revelación da la posibilidad de reflexionar en torno a las posibilidades inmensas de cambiar el sistema educacional, así como de solucionar las variadas problemáticas que han dañado severamente tanto a las escuelas como a las comunidades educativas chilenas con menos recursos socioeconómicos. Se alza la oportunidad de priorizar verdaderamente la construcción de un clima socioemocional adecuado para el aprendizaje en las aulas, junto con eliminar la urgencia impuesta al profesorado por cumplir metas y plazos

curriculares que no apuntan a un real desarrollo integral de los alumnos.

Para articular la reflexión será necesario tomar en consideración dos testimonios de un estudiante y un director de una escuela (Navarro, 2020), sobre las problemáticas que han debido enfrentar con respecto tanto al acceso como al manejo de las TIC durante este 2020 y la forma en que esto afecta el desarrollo pleno de los procesos de aprendizaje. Es con estos relatos que se dará cuenta de la brecha digital existente en el ámbito educativo chileno, fenómeno que se ha vuelto más evidente e intenso -durante la crisis sanitaria- en las escuelas y comunidades educativas con escasos recursos

También es relevante exponer brevemente que el sistema educativo chileno actual emerge sobre una serie de cambios realizados desde la década de 1980. Dichas modificaciones se comenzaron a gestar -según indican Corvalán y García-Huidobro (2016)- durante la dictadura militar y fueron construidas con principios socioeconómicos neoliberales que propiciaron, en primer lugar, una

transferencia y desconcentración administrativa de los diferentes establecimientos de educación desde el Estado a los municipios. En segundo lugar, se generó un cambio a la manera de asignar los recursos a las escuelas, pasando desde el pago de presupuestos hacia el pago de subvención por asistencia de estudiantes (Sapelli y Aedo, 2001, citados en Quaresma y Villalobos, 2015). Además, en tercer lugar, el surgimiento de escuelas privadas con financiamiento estatal se fomentó y propició (Aedo, 2000, citado en Quaresma y Villalobos, 2015). Y, en cuarto lugar, se desarmó y disminuyó el estatus laboral del profesorado (Avalos, 2002; Oliva, 2008; citados en Quaresma y Villalobos, 2015).

Cabe agregar que, en este sistema educativo, según Bellei (2015), cada familia ha de tener la mayor libertad posible para escoger la escuela de sus hijos y, por su parte, “las escuelas debiesen competir abiertamente por captar la mayor cantidad [estudiantes]” (p. 25). Asimismo, los establecimientos educacionales que sean incapaces de captar alumnos deberían volverse inviábiles y cerrar o mejorar su servicio

para, de esta forma, volverse competitivos en el mercado escolar (Bellei, 2015).

En resumidas cuentas, el sistema educativo chileno cambió su gobernabilidad y su forma de regulación (Corvalán y García-Huidobro, 2016) a partir de la perspectiva de un mercado neoliberal. Dicha visión fue cimentando, en primer lugar, la competencia como base de la educación y, en segundo lugar, la idea de un mercado educativo que tuviera tanto oferentes como demandantes que trazaran la educación como un bien de consumo (Quaresma y Villalobos, 2015).

La forma en que se articula y desenvuelve en la práctica el sistema educacional es lo que genera que la brecha digital sea un problema estructural de la educación chilena (Navarro, 2020). Un ejemplo real de la desigualdad provocada por la falta de acceso y manejo de las TICs es el de Juan, un estudiante de 12 años que -según expone el mismo Navarro (2020)- vive con sus abuelos en un pueblo rural cerca de la ciudad de Temuco.

La manera en que este niño hace sus tareas es con el único celular que hay en su casa, “pero algunas actividades requieren Word y no hay manera. Esas actividades se las dicta por teléfono a su mamá, que vive en otro pueblo y puede tipearlas en su computador” (Navarro, 2020, s.p). Además, expone el mismo autor, los abuelos de Juan nunca fueron a la escuela y todas las tareas debe realizarlas de manera individual porque en su liceo bicentenario son sumamente exigentes.

Navarro destaca también que Juan espera el computador que le dan a los alumnos en el marco de *Yo Elijo Mi PC*, “iniciativa impulsada por el Gobierno de Chile que busca aumentar los niveles de equidad, disminuir la brecha digital y favorecer a [estudiantes]” (Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas, s.f) que pertenezcan al 40% más vulnerable de la población -según indique el Registro Social de Hogares- y que destaquen por su buen rendimiento académico. El mismo Navarro expone que Juan le hizo esta pregunta sobre esta beca TIC:

“¿Usted cree que el gobierno va a adelantar la entrega?” (2020, s.p).

Con el ejemplo de las vivencias de Juan surge en mí la siguiente incógnita: ¿Qué se alza como relevante e imperante, en términos de enseñanza escolar, cuando estamos en medio de una crisis sanitaria global? Coincido con Bellei y González (2020) cuando afirman que debiese ser central el reflexionar con los estudiantes sobre la vida social, la solidaridad, la civilidad y comprender las formas en que tanto la globalización como la interconectividad nos afectan. También es relevante para los mismos autores y para mí el darles tiempo a otras actividades que no son siempre prioridad en las escuelas, como, por ejemplo, leer, ver películas, conversar e, incluso, relajarse.

A partir de lo anterior me ronda otra pregunta: ¿Es relevante la realización de trabajos individuales cuando los niños se encuentran en una situación de confinamiento en sus casas y sin la posibilidad de compartir con sus compañeros de curso? Los mismos Bellei y González exponen que “es el tiempo de priorizar lo que demasiado a menudo postergamos en la escuela y en

la vida contemporáneas” (2020, s.p). El caso de Juan abre la puerta para que pueda darle prioridad a lo que sea que le guste hacer: Desde jugar a la pelota, estar en el jardín con su abuela o desenvolverse con tranquilidad hablando mapuzungun, su primera lengua. Quizás haya quienes digan que estas acciones no pueden ser evaluadas en la escuela, pero, cabe recordar algo que considero un aforismo de la educación: “Rendir un test y obtener un puntaje no es el fin del proceso educativo” (Bellei y González, 2020, s.p).

Hay algo que me estremece en el relato de este niño de la Araucanía. El que Juan anhele tener un computador - un objeto con el que yo mismo estoy escribiendo estas páginas- me parece desgarrador. Lo anterior porque, a pesar de que él mismo pueda acceder a uno gracias a una beca JUNAEB, hay que considerar que no todos los estudiantes pueden optar a dicho beneficio debido a sus calificaciones o a su realidad socioeconómica.

El tener acceso a un aparato tecnológico para apoyar el proceso educativo y el desarrollo integral

debería ser algo completamente garantizado para la totalidad del estudiantado, independientemente de sus calificaciones o lo que indique el Registro Social de Hogares. Esto corresponde, desde mi perspectiva, a una responsabilidad ineludiblemente estatal que busque una verdadera y plena equidad en la educación. El Estado debe hacerse cargo de esta problemática ya que, tomando en cuenta la inequidad existente en educación, “el uso urgente de herramientas digitales corre el peligro de dejar con menos oportunidades a quienes ya estaban en desventaja” (Navarro, 2020).

Igualmente creo que es relevante, a través de esto último, la preparación de formas más eficientes de emplear la tecnología en las escuelas debido a que, ojalá más temprano que tarde, va a llegar el momento de volver a las aulas presencialmente. Es entonces que se alza como imperante el emplear estas herramientas en beneficio del alumnado. Lógicamente la utilización de TIC en las escuelas debe venir de la mano de una alfabetización para toda la comunidad educativa, con el fin de

construir -a través del correcto y sano uso de la tecnología- un clima socioemocional adecuado para el aprendizaje dentro del aula.

Surge así la oportunidad para que el profesorado suelte el plumón, deje de posicionarse delante de la sala y pueda articularse un ambiente equitativo donde se busque no una idea de educación centrada en la eficacia en la resolución de pruebas estandarizadas tipo SIMCE, sino una educación verdadera que apunte tanto a la capacidad de reflexión como al pensamiento crítico del alumnado.

Otro testimonio que quiero destacar es el de Rodrigo, quien es director de una de las pocas escuelas artísticas municipales que existen en Chile. Según expone Navarro (2020), este director tiene como prioridad el evaluar los procesos de aprendizaje de sus estudiantes y no poner notas durante esta crisis sanitaria. La razón de esto último es debido a la postura educativa del establecimiento, la cual apunta a trabajar con rutas de aprendizaje, proyectos colaborativos y de forma interdisciplinaria. “Este trabajo es más lento y largo, pueden

aparecer resistencias, pero también es más seguro, profundo y significativo para los aprendizajes”, afirma Navarro sobre el enfoque de esta escuela artística (2020, s.p).

Ahora bien, debido a la pandemia y a la suspensión de clases presenciales, la propuesta educativa impulsada en esta escuela artística se ha visto detenida. Sin embargo, el mismo Rodrigo afirma, según el propio Navarro (2020), que respetarán el tiempo de sus estudiantes y el de sus docentes. Esto a pesar de que el MINEDUC decidiera que el alumnado trabajara “en sus casas y [utilizara] la web *aprendoenlinea*, pero sin flexibilizar fondos para apoyar con internet o computadores” (Navarro, 2020, s.p). Lo anterior, sumado a que el profesorado no se encuentra en un buen estado emocional y que, además, se vea con inmensas dificultades prácticas para enseñar online, según sentencia el mismo autor (2020).

Teniendo en consideración este panorama inmensamente desfavorable para los procesos de aprendizaje y las sanas prácticas pedagógicas, me inclino hacia la reflexión del mismo Rodrigo: “Este afán por mantener las clases, por

mantener la productividad, es un síntoma de esta enfermedad que transformó la educación en números” (Navarro, 2020, s.p). El intentar mantener el ritmo acelerado que se llevaba en las aulas presenciales, es decir, el pasar el contenido de cada clase a toda costa, no da para más. Igualmente, no resiste más la forma en que está articulado el sistema educacional chileno, ya que es la ciudadanía es consciente desde hace años que no es un sistema justo. Resulta que lo urgente es reestructurar la educación nacional para buscar que la niñez y la juventud pueda desarrollar habilidades blandas, pensamiento crítico y la capacidad de reflexionar sobre el mundo que debiese ser visto en total apertura desde las trincheras de la escuela.

Ahora bien, el apreciar que el MINEDUC malgasta amplias sumas de dinero en una campaña publicitaria que llama a “seguir aprendiendo” da cuenta, lamentablemente una vez más, que la educación es vista como un mero objeto de consumo y que desde el gobierno actual hay una muestra de que vivimos en la sociedad del espectáculo (Debord,

2014). Para ser exactos, según lo consignado en Mercado Público (2020), la orden de compra n° 5062-53-CM20 - emitida por la Subsecretaría del Ministerio de Educación Pública- da cuenta de la compra de una “campaña comunicacional de alto impacto” que tiene un valor de trescientos millones de pesos chilenos.

¿Qué se podía hacer con esa vasta cantidad de recursos? Fácilmente podrían haberse comprado dispositivos tecnológicos como notebooks, tablets o celulares para que se distribuyeran a estudiantes que no tuvieran -como es el caso del propio Juan que comenté antes-. También se pudieron haber contratado planes de internet u otras iniciativas para combatir la brecha digital en las escuelas vulnerables. Sin embargo, el gobierno intenta entregar pan y circo al pueblo. Demuestran únicamente que las personas que dirigen el MINEDUC están desconectadas de la realidad de las comunidades escolares más vulnerables. Parece, al final, que su campaña de alto impacto es una burla al profesorado, a los estudiantes y a las familias que intentan -en estos

momentos de crisis- mantener un proceso educativo.

Es hora de que, de una vez por todas, el poder político escuche a las comunidades educativas y se den cuenta de los elementos verdaderamente significativos en los procesos de aprendizaje. Es el momento de que se acabe la existencia del mercado educativo y se construya un sistema educacional estatal que sea, en primer lugar, equitativo y, en segundo lugar, libre tanto de competencia como de mercantilismo.

Asimismo, corresponde que las directivas y las unidades técnicas pedagógicas de las escuelas tomen un verdadero rol activo en pro de sus estudiantes y dejen definitivamente de cuidarles el bolsillo a los sostenedores. Por parte del profesorado, lo que se muestra como relevante e imperante no es la rapidez con la que se ve un contenido en las clases, menos aun cuando estamos en medio de una pandemia. Los docentes deben, a mi parecer, unirse a los estudiantes y sus familias para resistir. Se levanta como necesario el constante diálogo entre las partes porque es en la conversación

donde se puede construir. Asimismo, quienes se dediquen a la pedagogía no debe generar angustia en el estudiantado, sino que han de ser un apoyo constante.

En definitiva, desde mi trinchera de docente en formación, creo que lo mejor que se puede hacer -además de tener un rol activo en la búsqueda de cambiar el sistema educativo- es brindar siempre puertas abiertas a la niñez y a la juventud. Es menester que quienes se dediquen a la enseñanza no se cieguen en esta sociedad donde las élites económicas buscan que prime el espectáculo, el consumo y la desilusión. Resulta importante creer que existe la posibilidad de mejorar la educación chilena. Es un camino largo, lleno probablemente de constantes fracasos y tristezas, pero, aun así, siento que debemos inclinarnos a seguirlo.

¿Valdrá la pena aventurarse a seguir este camino? Personalmente siento que sí. Definitivamente sí lo vale cuando dedicamos completamente nuestras herramientas, tanto humanas como tecnológicas, para darles todas las oportunidades necesarias a los estudiantes con el fin de que puedan

alzarse como seres humanos mejores. Esto último es, para mí, el *telos* de la educación y, debido a que el sistema educacional chileno no lo tiene realmente como base, es urgente que desde los espacios de las comunidades educativas se luche por ello a través de una organización activa y constante resistencia.

Referencias

Bellei, C. (2015), *El gran experimento. Mercado y privatización de la educación chilena*. LOM.

Bellei, C y Muñoz, G. (21 de julio de 2020). Educación a distancia y vuelta al colegio: la reinención de la comunidad escolar. *CIPER*.
<https://www.ciperchile.cl/2020/07/21/educacion-a-distancia-y-vuelta-al-colegio-la-reinencion-de-la-comunidad-escolar/>

Colegio de Profesores de Chile [@colegiodeprofesores]. (12 de octubre de 2020). *Presidente del Colegio de Profesoras y Profesores, Mario Aguilar, responde a las declaraciones del Ministro de Educación en el programa*

[Video]. Instagram.
<https://www.instagram.com/p/CGP0y5iJ4QL/>

Corvalán, J. y García-Huidobro, J. (2016) Educación y mercado: El caso chileno. En Corvalán, J, Carrasco, A y García-Huidobro, J, *Mercado Escolar y Oportunidad Educativa: libertad, diversidad y desigualdad*. Ediciones Universidad Católica.

Debord, G. (2014). *La Sociedad del Espectáculo*. La Marca Editora.

Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas. *Yo Elijo Mi PC*.
<https://www.junaeb.cl/yo-elijo-mi-pc>

Mercado Público. *Orden de Compra N°5062-53.CM20 "Orden de Compra generada por la Gran Compra: 54627"*.
<https://www.mercadopublico.cl/PurchaseOrder/Modules/PO/DetailsPurchaseOrder.aspx?qs=5YeGkElr4TooCrdsnS y7sA==>

Navarro, F. (18 de abril de 2020). Escuela en la casa: retrato de nuestra desigualdad íntima. *CIPER*.
https://www.ciperchile.cl/2020/04/18/escuela-en-la-casa-retrato-de-nuestra-desigualdad/#_ftn1

Organisation for Economic Co-operation and Development [OECD]. (2012). Glossary of statistical terms: Digital Divide. En Understanding the Digital Divide, OECD, (p.5). Paris: OECD. Recuperado de <http://stats.oecd.org/glossary/detail.asp?ID=4719>

Quaresma, M. y Villalobos, C. (2015). Sistema escolar chileno: características y consecuencias de un modelo orientado al mercado. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, (69), 63-84. <https://doi.org/10.29101/crcs.v22i69.3634>

ÍDOLOS ‘GAY’ E IDILIOS HOMONORMATI VOS: ESTÉTICAS Y NARRATIVAS SOBRE HOMOSEXUALID ADES EN *HEAVEN* DE TROYE SIVAN

TOMÁS MANDIOLA⁸

Cuando lxs nacidxs a mediados de los noventa nos mandábamos canciones por infrarrojo y estábamos creando nuestras primeras cuentas de Facebook, será por el 2009, era común

encontrar páginas cuyos nombres eran ideas que unx compartía y exhibía, en aquel entonces, con orgullo. Entre estas, me sorprendió encontrar varias relacionadas a una controversia que presencié en la red social con tan solo 13 años: la supuesta homosexualidad de Justin Bieber (1994). Por un lado, unxs púberes believers se empeñaron en negarla, al crear páginas como “30.000 Personas que piensan que Justin Bieber No Es Gay (:<3” [1] o “Cuando dices Justin Bieber es gay es que le tienes envidia” [2]. Por el otro, páginas como “Justin Bieber Es Gay y Feo” [3] encauzaban una ola mundial de odio y materializaban sus ataques en memes homofóbicos con *troll faces*.

Probablemente muchxs contemplamos con sorpresa discusiones similares, mientras escuchábamos con audífonos a Rihanna, Lady Gaga o Nicki Minaj. Lo que llama mi atención en esta polémica es la profunda homofobia presente en las industrias musicales durante los primeros años de la década pasada. En 2010, año en el que Ricky Martin sale

⁸ A Javiera y Cristóbal, por los recuerdos desgarrados por un azul inevitable. A La Prima y la Pauli, por el amado y necesario cotilleo.

mediáticamente del closet, la figura infantil de Justin Bieber, cuyos rasgos eran leídos como femeninos, era derechamente intolerable, incluso sin que él fuera (abiertamente) homosexual. Independiente de las preferencias sexuales de Bieber, este episodio me parece un buen punto de partida para pensar la actual situación de lxs artistas LGBTQI+ en la industria musical estadounidense, cuyo carácter *mainstream* le asegura gran influencia en Latinoamérica. De ahí que, al hurguetear en esas propuestas artísticas de los centros se podría, además de evidenciar colonizaciones, mostrar las narrativas hegemónicas que circulan sobre las identidades y el amor en los discursos de lxs artistas más escuchadxs mundialmente.



Fuente: Instagram (autoría desconocida)

¿Cómo está actualmente la situación de sujetxs LGBTQI+ en el *mainstream* musical? Una aproximación razonable sería comprobar su visibilidad y reconocimiento. Por cierto, insinuar una homogeneidad en esta comunidad marcada por opresiones múltiples resulta en extremo irresponsable, ya que en ella las exclusiones y desigualdades son conocidas y escandalosas. La revista DJ MAG Latinoamérica elaboró una lista de lxs 100 artistas más escuchadxs en Spotify durante el año 2017 [4], en la cual hay tan solo cuatro artistas LGBTQI+, a pesar de lo problemático que podría resultar atribuirle la etiqueta a algunx de ellxs. Nuevamente, se hace ve cómo la letra G eclipsa al LBTQI+ y acapara las luces [5]: en el lugar 33, Sam Smith (1992), músicx no binarix, que en aquel entonces se presentaba públicamente como hombre homosexual; en el puesto 34, Miley Cyrus (1992), otrora diva juvenil de Disney, no binaria y bisexual; en el 53, Frank Ocean (1987), artista afroamericano que hace ocho años se declaró bisexual siendo parte de una de las industrias más conocidas por su homofobia, la del R&B y el rap; y,

finalmente, en el puesto 88, Troye Sivan (1995), joven músico homosexual que fue declarado “la estrella Pop perfecta del 2018” por la revista Time [6].

Ahora bien, resulta problemático intentar hablar de músicxs LGBTQI+, en primer lugar, por la heterogeneidad y diferencias de poder dentro del colectivo, como también porque las categorías identitarias, como tal, resultan cuestionables. En la actualidad, abundan acusaciones hacia artistas *mainstream* por apropiación y *queerbaiting*, anglicismo que hace referencia a una estrategia comercial de integrar guiños a temáticas cuir en productos culturales para así atraer audiencias LGBTQI+ y lucrar con ellas [7]. La sospecha que ronda a lxs músicxs pertenecientes a la comunidad, como también a aliadxs históricxs, entre ellxs principalmente las divas pop, pone de relieve las presuposiciones más usuales en torno a categorías asociadas al género y al deseo. Por tanto, la pregunta por quiénes serían genuinamente músicxs pertenecientes al colectivo cobra relevancia. A grandes rasgos, podría hablarse de al menos dos tendencias para dar cuenta de la

situación, que explican las controversias en torno a la figura de lxs músicxs LGBTQI+: por un lado, la concepción esencialista de la identidad; por el otro, la perspectiva cuir. Las separaré para efectos de su explicación, pero no hay que desestimar que considerar ambas resulta de utilidad para dar cuenta provechosamente de propuestas artísticas ligadas al colectivo.



Fuente: Kevin Winter/Getty Images para iHeartMedia)

Paradójicamente, varixs músicxs LGBTQI+ adscriben a la perspectiva esencialista de la identidad y del deseo, no obstante su complicidad con el sistema sexo-género y la heteronorma. Es una manera, entre muchas, de entender la propia identidad por la que probablemente hayamos transitado,

transitemos o transitaremos, producto de nuestros goces y heridas. La desconfianza con esta postura nace de sus afinidades con la heteronorma, sin embargo, como cualquier vivencia y búsqueda de sentido obedece a las experiencias de vida de cada sujetx. Por lo tanto, y al igual que otras posibles perspectivas, son tan solo discutibles cuando son propuestas como las únicas posibles.

Según esta perspectiva, lxs sujetxs LGBTQI+ nacemos cuir, por lo que nuestra voluntad pierde protagonismo al verse desplazada por una identidad fija, inmutable y dada. Por consiguiente, de nosotrxs tan solo depende buscar el momento oportuno para liberarnos y, así, poder expresar nuestro ser auténtico y supuestamente previo a las normas sociales. El esencialismo, además, sugiere que, por ejemplo, las transexualidades y las homosexualidades son experiencias ahistóricas y aculturales, en la medida en que independientemente del contexto, las personas nacemos con identidades y deseos preestablecidos. Esta perspectiva, en el plano de la figura de lxs artistas LGBTQI+, se nutre de la

narrativa biográfica del salir del closet o del nacimiento en el cuerpo equivocado, a veces llamada *Born this way*, como la canción de Lady Gaga.

El discurso cuir, en cambio, quiebra las presuposiciones del sistema sexo-género y la heteronorma. Desde esta perspectiva, las identidades no vienen dadas desde el nacimiento, sino que están en continua construcción y sujetas a negociaciones cotidianas con las normas culturales. La agencia de lxs sujetxs es fundamental, ya que las identidades son indisociables de un posicionamiento político. En este sentido, la teoría de la performatividad de Judith Butler cobra relevancia, al proponer que sexo y género son construcciones y que “lo que consideramos una esencia interna del género se construye a través de un conjunto sostenido de actos, postulados por medio de la estilización del cuerpo basada en el género” [8]. Por lo tanto, nuestras identidades no vienen dadas, no están en el plano de lo inmutable, sino que nuestra agencia las construye (y las podría eventualmente destruir), porque son un devenir.

Por lo tanto, ¿quiénes podrían ser consideradxs músicxs LGBTQI+ o aliadxs? ¿Exclusivamente aquellas personas cuyas biografías y cuerpos sean públicos y coherentes con la narrativa esencialista *Born this way* o alguna similar? ¿Tan solo aquellxs que compartimos violencias y goces? ¿Basta con la biografía o se precisa de un compromiso político y estético para serlo? ¿Qué pasa con quienes tengan biografías desconocidas o expresiones de género no signadas por las narrativas tradicionales de lo cuir? [9]. Así, desde el esencialismo, unx autenticx músicx LGBTQI+ sería quien nace cuir, debería ser, por tanto, quien dé cuenta públicamente, tanto en su biografía como en su cuerpo, de una trayectoria de vida coherente y una obra con temáticas que van desde los problemas identitarios, la represión y los hitos de la salida del closet o las transiciones. Abordar esta cuestión desde la perspectiva cuir, en cambio, erosiona las certezas de la postura anterior. Ya no basta con la biografía, no obstante la violencia que marca las vidas y cuerpos cuir, además, podrían ser músicxs del colectivo quienes exclusivamente tengan un compromiso político y

estético con las disidencias sexuales, al experimentar con el cuerpo, el género y el deseo en sus vidas y propuestas artísticas.



Fuente: Revista GQ

La cuestión en torno a las sospechas de apropiación y la polémica autenticidad exigida a propuestas artísticas relacionadas a lo cuir excede el propósito de mi texto, tan solo quería esbozar algunas ideas. Aquí me interesa comentar el caso de Troye Sivan, el artista más joven de la lista anteriormente comentada, a partir del video musical HEAVEN (2017). Mis objetivos son dos: primero, problematizar la categoría de músicx

LGBTQI+; luego, constatar cómo algunos de los proyectos musicales contemporáneos de artistas pertenecientes al colectivo LGBTQI+ presentan discursos esencialistas y tienden a la ‘homonormativización’. Más adelante retomaré esta categoría, primero perfilaré brevemente a Sivan.

Troye Sivan: de joven youtuber a ícono gay internacional

Troye Sivan (1995), al igual que muchxs artistas del *mainstream* como Taylor Swift o Miley Cyrus, ha tenido una sobreexposición mediática desde muy temprana edad. Con tan solo once años se presentó en las Teletones australianas, participó en concursos como *Australian Idol* y *Star Search*, en el año 2009, interpretó a un personaje en una película de Marvel. Asimismo, con 13 años, abre su canal de youtube para compartir sus canciones, y luego, en 2012, se consolida como youtuber. Durante un año comparte videos contando historias y haciendo retos, populares en aquel entonces, adquiere seguidores internacionalmente y afianza su relación con los jóvenes

usuarixs de Tumblr que encontrábamos en su canal un espacio seguro y agradable. Su video más visto como youtuber se titula “Coming Out” (2013) [10], en el cual ‘sale del closet’ ante sus millones de seguidores. En su confesión, Sivan, además de valorar a lxs youtubers que ya lo habían hecho públicamente, explica que busca compartir su experiencia con sus jóvenes seguidorxs porque probablemente ellxs estábamos pasando por situaciones similares en aquel entonces.

Desde joven, Troye Sivan había compartido sus canciones con seguidores, pero es con “Blue Neighbourhood” (2015) que se posiciona como un músico reconocido mundialmente. En este, su primer disco, Sivan propone un recorrido teñido de azul, color que el asocia en múltiples canciones a la tristeza, por el espacio metafórico del barrio de infancia, en el cual el amor (que él anhela) no es posible ni pensable. Así, el disco transita por las intensidades del conocer, los primeros (des)amores y la soledad característica de muchas trayectorias de infancia marcadas por deseos no

heterosexuales proscritos en los vecindarios conservadores. Este último espacio como imagen del mundo sin horizontes y escasez de posibilidades.

En 2018, ya con 23 años, lanza su segundo disco titulado “Bloom”. Como indica el título (Florecer), este disco sería una continuidad del anterior en la medida en que una vez fuera del vecindario, que es concebido como el espacio infértil signado por el conservadurismo, es posible florecer. Sin embargo, el pesar de ciertas canciones que retoman quiebres amorosos, pareciera predominar en el conjunto la vitalidad y el vértigo del enamorarse que, en canciones como “Lucky Strike” o “My My My”, matizan la experiencia amorosa desbordante con la incertidumbre del ser correspondido. Además, el disco cuenta con una colaboración de Ariana Grande, lo que ratifica la internacionalización de la carrera de Sivan y su definitiva inserción en el *mainstream* musical.

Su posicionamiento como unx de lxs artistas del colectivo LGBTQI+ más escuchadxs mundialmente propicia tomar cierta distancia de su proyecto musical y su biografía, para, así,

problematizar la etiqueta de artista LGBTQI+ e intentar dilucidar qué narrativas sobre la identidad y el deseo están presentes en su discurso. El concepto de homonormatividad propuesto por Lisa Duggan, en este sentido, resulta útil para desconfiar de algunas homosexualidades, pues, como fue comentado, la letra G de la sigla pareciera ser una de las más regalonas de la heteronorma.

La noción de homonormatividad

Según Pau López Clavel, la homonormatividad se refiere a “la constitución de un modelo normativo, pretendidamente hegemónico, de sujeto gay/lesbiano dentro del proceso de normalización de lo que podríamos llamar cuestión homosexual en las sociedades occidentales” [11]. En esta línea, el modelo configura un ‘deber ser’ para algunxs gays y lesbianas, quienes serían, a la larga, lxs sujetxs idóneos de las políticas de asimilación en las sociedades heteronormadas. Como advierte López Clavel, este modelo genera exclusiones y desigualdades dentro del mismo colectivo LGBTQI+.

¿Quiénes quedan fuera? Aquellxs sujetxs LGBTQI+ cuyos cuerpos y prácticas se resistan a ser legibles para el sistema sexo género y la heteronorma, al mismo tiempo que otrxs sujetxs del colectivo son asimilados. En pocas palabras, engolosinarse con las políticas de integración de la sociedad heterosexual, no obstante sus beneficios estratégicos, genera el riesgo de claudicar ante la heteronorma y el binarismo de género, es decir, homonormativizarse, asimilarse en los términos propios del sistema que se pretendía desestabilizar.

HEAVEN (2015): narrativas *Born this way* (in)filtraciones de imágenes de la colectividad

En lo que sigue, voy a comentar el video musical de HEAVEN (PARAÍSO), con atención en las narrativas sobre las identidades y los deseos. El video fue publicado en 2017 y cuenta con la colaboración de la artista cuir y bisexual Betty Who. Es el último sencillo con video de Blue Neighbourhood (2015). Desde ya, agradezco enormemente a mi amiga

Gabriela, por compartir conmigo sus conocimientos sobre cine, imprescindibles para esta lectura.

HEAVEN es la única canción del primer disco de Sivan que no está dirigida explícitamente a un 'tú'. Así, a diferencia del resto de las canciones, carece de un destinatario marcado, que a lo largo del disco es el omnipresente y añorado amante. De esta manera, en la canción fluye un relato sin las constricciones formales y temáticas de la segunda persona. En HEAVEN, Sivan dialoga con los discursos religiosos que atormentan a las infancias cuir pertenecientes a comunidades conservadoras, según los cuales no hay salvación ni espacio en el paraíso para lxs sujetxs LGBTQI+.

A lo largo de la canción, predomina la idea de la verdad reprimida que lucha por salir y expresarse. Así, los versos reiteran imágenes de liberación de verdades identitarias ocultas, cuya autenticidad brota y florece no obstante las contenciones de las rígidas normas sociales, "la verdad se desborda / como la lágrima que cae por la mejilla", "la verdad corre libre/ como niñxs por el

asfalto” [12]. Estos versos son reforzados por el coro, que también se alinea con el discurso esencialista de la identidad: “Sin perder un fragmento de mi ser, ¿cómo llego al paraíso?... / Si pierdo un fragmento de mi ser / quizás no quiera el paraíso”. A continuación, veremos cómo se relaciona el video con el discurso de la canción.



Imagen 1: HEAVEN, Troye Sivan

El video de HEAVEN presenta un montaje paralelo con una línea de acción ficcional intercalada con fragmentos documentales, ambas partes cruzadas por el amor no heterosexual y el recurso visual del blanco y negro. Por un lado, se ve a Sivan junto a un cuerpo semidesnudo cuyo rostro no es captado por la cámara. Por el otro, se presenta una sucesión de

múltiples registros documentales tanto de parejas gay y lesbiana como de los colectivos que han luchado por los derechos LBGTQI+ en Estados Unidos. En la línea de acción de Sivan (imagen 1), el artista canta a la cámara mientras se encuentra abrazado al cuerpo del amante sin rostro, al que pareciera venerar y que a ratos contempla y besa. Por su parte, el incierto cuerpo entrelazado del amante pareciera encarnar el ideal de hombre y de amor de juventud, al punto de parecer una escultura apolínea que tan solo deviene carne para acariciar el cuerpo de Sivan.

En el caso de los planos de lxs activistas y las parejas gay y lesbiana (imagen 2), estos parecieran no seguir un orden lógico. Como me comentó mi amiga Gabriela, pareciera que la inserción de los planos documentales emulara el recuerdo, ya que no hay una acción que hilvane los fragmentos, estos se presentan como destellos, tan solo como emergencias de la memoria. Estas imágenes en su mayoría muestran registros históricos de parejas del

colectivo LGBTQI+ amándose en los tiempos de mayor adversidad y discriminación, en los cuales incluso las corrientes mayoritarias de los feminismos estadounidenses desestimaban las luchas de liberación LGBTQI+ [13]. Además de estos fragmentos documentales de la intimidad, hay registros históricos de marchas e intervenciones públicas de los movimientos de liberación homosexual (imagen 3), que quiebran con lo que ha sido, hasta el momento, el proyecto de Sivan: son, efectivamente, un giro hacia lo público y lo colectivo, que tuerce las propuestas audiovisuales precedentes que, en su mayoría, habían estado circunscritas al arrobó y sufrimiento propios de las narrativas del amor romántico en el plano íntimo de las relaciones de pareja.



Imagen 2: HEAVEN, Troye Sivan

La alternancia de los planos de momentos históricos disimiles, el recurso del blanco y negro y la afectividad de los cuerpos, a mi juicio, pareciera proponer desde lo visual una perspectiva esencialista del cuerpo y el deseo, en otras palabras, una narrativa *Born this way*. El montaje funde en el blanco y negro el amor presente del artista con el pasado de amor y activismo de lxs sujetxs que le precedieron. De esta manera, la narrativa esencialista cohesiona, sin importar el tiempo, ni el posicionamiento político, ni el lugar de enunciación de lx sujetx, la comunión atemporal de afectos que propone el video: tú amor es mi amor, tu lucha es mi lucha. En este punto, no creo que sea oportuno impugnar el activismo de Sivan, tan solo considero necesario atender a los posibles riesgos y advertir las consecuencias de sustentar una propuesta artística LGBTQI+ contemporánea desde estéticas homonormadas y narrativas esencialistas.



Imagen 3: HEAVEN, Troye Sivan

Probablemente, comparto con Sivan la misma gratitud y el mismo respeto inconmensurable por lxs activistxs de la disidencia sexual que arriesgaron sus vidas y nos precedieron. No dudo de eso, sin embargo, una lectura contemporánea y situada desde Latinoamérica me obliga siempre sospechar, hasta cierto punto, de los proyectos artísticos de los centros que a primeras sentí tan propios y estremecedores. ¿Hasta qué punto HEAVEN es un video homonormado, a pesar de su homenaje a los activismos de fin de siglo?

Conclusión: sobre homonorma, *queer baiting* y el ideal de músicx cuir

No creo que Troye Sivan reciba acusaciones de *queer baiting* en algún

momento de su carrera. Principalmente, porque su narrativa biográfica, ampliamente mediatizada, y las temáticas de su obra sostienen vigorosamente su pertenencia a la comunidad LGBTQI+. Desde esta perspectiva, lxs músicxs del colectivo serían aquellxs cuyos relatos de vida avalen la pertenencia a una comunidad de cuerpos y deseos marcados por la violencia heterosexista. Sin lugar a dudas, un punto en común a la multiplicidad de sujetxs que circulan por el espectro cuir es el temor por la vida y una existencia precarizada. Sin embargo, uno de los principales riesgos de esencializar a lxs sujetxs del colectivo es descuidar las desigualdades y exclusiones dentro del propio colectivo. Y ese es precisamente el ruido que me genera la propuesta de Sivan.

En este punto, encuentro iluminadoras las reflexiones que bell hooks hace sobre la 'sororidad politizada' y la asimilación que hace el patriarcado capitalista supremacista blanco de los feminismos. Según hooks, la despolitización de la sororidad socavó la radicalidad de los activismos

feministas estadounidenses: “la sororidad [política] perdió significado a medida que el terreno de la política feminista radical fue ensombrecido por un feminismo basado en el estilo de vida, el cual sugería que cualquier mujer podía ser feminista sin importar cuales fueran sus creencias políticas” [14]. En la misma línea de hooks, la despolitización de algunos activismos LGBTQI+ hace necesario repensar los esencialismos estratégicos y, en el caso de lxs músicxs del colectivo, no descuidar el compromiso político y estético contra el binarismo de género y el heterosexismo cultural, que debería ser fundamental para hablar de artistas y proyectos LGBTQI+.

En el caso de Sivan, la categoría de homonormatividad resulta propicia para cuestionar su figura pública y proyecto musical y, en este caso, específicamente videos como HEAVEN. Por un lado, ya comenté la narrativa esencialista de la identidad, postura afín a los cimientos del sistema sexo-género heterosexista. Asimismo, y como señala Pau López Clavel, circunscribir las narrativas homosexuales a la cuestión del amor romántico y homonormado

puede ser leído como una claudicación, una asimilación por parte del relato hegemónico del amor heterosexual que, simultáneamente, margina a otras sexualidades periféricas proscritas por el régimen heterosexual.



Imagen 4: Twitter e Instagram de @troyesivan

Aún recuerdo la manera en que me escandalizó una foto que Troye Sivan subió en noviembre del 2018 a su Instagram. En ella, se ve al cantante posando, aparentemente orgulloso, junto a Hillary Clinton [15] (imagen 4). No recuerdo qué me escandalizó exactamente, si la despolitización absoluta de algunxs sujetxs que son considerados ídolos gay a nivel mundial o, quizás, la escalofriante complicidad

neoliberal de un artista con una política imperialista que ha hecho tanto daño al mundo, entre otras cosas, apoyar el golpe de Estado en Honduras. La foto, paradójicamente, tenía por texto: “Big democracy energy” (gran energía democrática).

Mi conclusión provisoria es similar a la de Pau López Clavel, también considero que la mercantilización y despolitización de las identidades homosexuales, entre ellas el caso de Sivan, son un hecho controvertido. Desde mi perspectiva, un modelo identitario que se propone esencialista no es suficiente para apuntalar una propuesta musical (o artística) LGBTQI+ contemporánea, pues esta precisa de un compromiso estético y político. La narrativa esencialista es una manera más de dar sentido a la propia identidad y es tan válida como otras, en la medida en que no sea impuesta a otrxs y se posicione como hegemónica. En el caso de HEAVEN, la perspectiva evidencia los riesgos de esencializar las identidades políticas y la importancia de situarlas contextualmente, para así dar cuenta de segregaciones interseccionales. En este

sentido, la proliferación de imágenes gays y lesbianas homonormadas (despolitizadas) corren el riesgo de estereotipar, segregar y ser asimiladas a los términos de la sociedad heterosexistas, pese a su enorme valor en cuanto visibilizan cuerpos y deseos que por décadas no tuvieron referentes en el *mainstream*. Sin embargo, no creo que sea suficiente sostener desde el esencialismo un proyecto artístico del colectivo. Por último, también creo necesario repensar algunos esencialismos que suelen ser considerados justos al momento de defender o atacar las alianzas o pertenencias de ciertxs artistas con los colectivos LGBTQI+, porque son precisamente estos los que perpetúan, en cierta medida, las presuposiciones sobre categorías asociadas a la identidad y el deseo que estructuran el binarismo de género y el heterosexismo cultural.

Notas

[1] Página de Facebook “30.000 personas que piensan que Justin Bieber No Es Gay (:<3”, creada el 26 de marzo

de 2010. Actualmente con 139.958 me gusta

https://www.facebook.com/30.000Pq pqJBNotisGAY/?ref=page_internal

[2] Página de Facebook “Cuando dices que Justin Bieber es gay es que le tienes envidia”, creada el 19 de noviembre de 2012. Actualmente con 91.986 me gusta <https://www.facebook.com/Cuando-dices-Justin-Bieber-es-gay-es-que-le-tienes-envidia-444776808910650/>

[3] Página de Facebook “Justin Bieber es Gay y Feo”, creada el 17 de octubre de 2011. Actualmente con 767 me gusta. <https://www.facebook.com/JBEsGayF eo/>

[4] [100 artistas más escuchados en Spotify: https://djmagla.com/estos-los-100-artistas-mas-populares-spotify](https://djmagla.com/estos-los-100-artistas-mas-populares-spotify)

[5] [Exclusiones y desigualdades en la comunidad LGBTQI+](#)

[En el plano del *mainstream* estadounidense, pienso en la rapera afroamericana Angel Haze \(1992\), no binaria y pansexual. En 2014, publica un freestyle de la canción “Same Love” de Macklemore y Ryan Lewis, que resulta de gran interés.](#)

<https://www.youtube.com/watch?v=V5 VedjD5Ng>

[6] “Troye Sivan is the perfect Pop Star for 2018”. Revista Time: <https://time.com/5375715/troye-sivan-2018/>

[7] Definición de *Queer baiting*:

<https://www.urbandictionary.com/define.php?term=queer%20baiting>

Un caso para ilustrar la práctica de *Queer baiting* podría ser la polémica originada por la canción “Monopoly” de Ariana Grande. En ella, la diva canta en un verso “I like women and men” (me gustan las mujeres y los hombres).

La frase, dicha por Ariana Grande, generó una discusión polarizada, en la que algunxs la celebraban por expresar su sexualidad, mientras que otrxs la acusaban de *queer baiting*. Adjunto la traducción de dos tweets, los cuales fueron recopilados por Ella Braiwood de Pink News, medio digital internacional comprometido con la comunidad LGBTQI+.

En primer lugar, Nae (@DeepSpaceYonce) interpela a Grande:

“Ariana nunca va a salir del closet públicamente y decir que es bisexual porque eso requeriría que efectivamente sienta atracción por mujeres (no tan solo besarlas por entretenimiento como todas las mujeres hetero). Ella dirá que la sexualidad es fluida mientras seguirá saliendo tan solo con hombres para no ser acusada de queerbaiting”

Por otro lado, Aly fly away (@Jijook_defense) la defiende:

“Amo cómo todos tienen la oportunidad de descubrirse a ellos mismos y a sus sexualidades de manera libre, pero si eres Ariana Grande estás haciendo queer baiting. @Ariana Grande no ha hecho más que ayudar a la comunidad LGBT y sé que ella no la usaría para su beneficio. Todos ustedes son tan solo desagradables”

La polémica en torno a la supuesta apropiación de Ariana Grande condensa la problemática sobre lxs músicxs LGBTQI+ que intento esbozar en este texto. ¿Ariana no puede hacer referencia a una atracción por mujeres porque su biografía y su proyecto musical, que por cierto están marcadas

por la heterosexualidad, no son coherentes con las narrativas de bisexualidad esperables? ¿El problema está en insinuar livianamente un deseo sin demostrarlo en su cotidianidad sabiendo que es rentable? Lo único que creo poder asegurar, es que las críticas se acrecientan en la medida en que Grande podría lucrar con sexualidades que han sido históricamente estigmatizadas desde la seguridad de una heterosexualidad que resultó provechosa para su carrera.

<https://www.pinknews.co.uk/2019/04/02/ariana-grande-queerbaiting-monopoly/>

[8] *El género en disputa*, Butler, p. 17 (Paidós, 2007)

[9] En febrero de 2020, lxs artistas Tomasa del Real y Talisto protagonizaron una discusión mediática por Instagram que resulta de gran interés para esta lectura. Todo partió cuando Paulina Giustinianovich junto a Tomasa del Real deciden funar a Talisto a partir de irregularidades con los derechos de autor del video musical de “Tu señora”, colaboración de Talisto y del Real. La funa de Giustinianovich

parte con un “no eres gay ni travesti y así pretendes apropiarte de nuestras banderas”. No queda claro cuáles serían “nuestras banderas”, pero probablemente aluda a los feminismos o, quien sabe, a las disidencias sexuales. Asimismo, concluye el mensaje diciéndole a Talisto que “has manchado nuestra carrera, has opacado a mujeres fuertes... las mujeres no estamos contigo Talisto Gonzalo Vargas”.

A esa funa, Talisto responde con un texto titulado “Ni gay ni travesti”. Adjunto fragmentos del texto:

“Mis experiencias sexuales son algo íntimo y muy personal, que no son de conocimiento de Paulina Giustinianovich y Tomasa del Real ni de nadie más que mí. Y así debería ser.

Es también problemático inmiscuirse y hacer pública la vida privada de una persona y que esta persona, yo, tenga que dar cuentas de mi bisexualidad para sentirme a salvo del tribunal moral del sexo. Pero Paulina Giustinianovich me ve en la obligación de hacerlo: sí he tenido relaciones sexuales con hombres y con mujeres. Sí he tenido fantasías románticas y sexuales con mujeres y

hombres y las seguiré teniendo. Que alguien me acuse de lo contrario, está en todo su derecho, pero falta a la verdad y se inmiscuye en mi vida de una manera arbitraria, grotesca y fascista”

Posteriormente, el intérprete de “Te llamé” hace referencia a sus estéticas cuir y a sus privilegios masculinos, como también a la aparente negación que hace Giustinianovich de la bisexualidad al acusarlo.

Por último, Vargas publica una historia en su Instagram, compartiendo una funa a Tomasa Del Real. Con el texto “Funasa del Real”, Talisto recuerda la ocasión en que la reina del neoperreo respondió violentamente a una seguidora que le pedía que hiciera visible un ataque lesbofóbico ocurrido en uno de sus shows en Concepción. El pantallazo muestra la respuesta de Tomasa:

“Wna tonta los artistas no son paco. Anda a donde teni q ir. A los pacos weona y blokea porque no entendis niuna wea d la vida shaoooo”

Esta discusión incómoda problematiza los parámetros para determinar quién sería consideradx unx autenticx artista

LGBTQI+, o feminista, y quién no. Asimismo, propicia dudas sobre las alianzas entre colectivos feministas y de disidencia sexual. ¿La compañera feminista siempre es aliada de la disidencia sexual?

<https://twitter.com/lacahuineracl/status/1228105348856283138>

[10] Video “Coming Out”: <https://www.youtube.com/watch?v=IoL-MnXvK80>

[11] Pau López Clavel. “Tres debates sobre la homonormativización de las identidades gay y lesbiana”. *Revista Asparkía*. (p. 138).

[12] Letra de HEAVEN (las traducciones son mías)

The truth runs wild

Like a tear down a cheek

...

The truth runs wild

Like kids on concrete

[13] Esta tensión entre feminismos heterosexistas y activismos lesbianos ya era cuestionada, entre otras, por Adrienne Rich en el año 1980:

“La teoría feminista no puede permitirse más el limitarse a manifestar tolerancia del ‘lesbianismo’ como ‘estilo de vida alternativo’ o aludir formalmente a las lesbianas. Hace ya mucho que es necesaria una crítica feminista de la orientación sexual obligatoria para las mujeres”. “Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana”, *Revista d’Estudis Feministes 10* (1996), p. 19.

Asimismo, el documental *She’s beautiful when she’s angry* rescata los desencuentros entre activistas feministas y lesbianas en las décadas del sesenta y setenta mediante el testimonio de las protagonistas.

[14] *El feminismo es para todo el mundo* de bell hooks (p. 33)

[15] Hillary Clinton, al igual que Michelle Bachelet, son casos interesantes de políticas homofóbicas que en algún momento de su historia electoral se beneficiaron de la denominada ‘agenda valórica’ para movilizar al electorado. En diferentes entrevistas políticas, ambas (Hillary con 57 años y Bachelet con 54) manifestaron ser abiertas opositoras a

una de las demandas más conservadoras de movimientos homosexuales. Luego, años después, su apoyo a comunidades LGBTQI+ fue un rasgo que caracterizó a sus campañas.

Hillary Clinton: "I believe that marriage is not just a bond but a sacred bond between a man and a woman. This morning love triumphed in Ohio's court in Orleand" (Yo creo que el matrimonio no es tan solo un acuerdo, sino un acuerdo sagrado entre un hombre y una mujer...")

<https://www.youtube.com/watch?v=yev6Hi4LDFY>

Michelle Bachelet:

Periodista: Yo quiero saber que piensa Michelle Bachelet, la mujer, acerca de si los homosexuales deben tener derecho a casarse como hoy lo tienen los heterosexuales y no me responda que el país no está preparado para legislar al respecto, porque quiero saber su opinión personal.

Michelle Bachelet: no estoy de acuerdo con el matrimonio entre los homosexuales. Entre otras cosas, el código civil chileno plantea que el

matrimonio es la unión entre un hombre y una mujer. Así que yo no estoy de acuerdo con el matrimonio entre homosexuales (2005)

<https://www.youtube.com/watch?v=8mZEGT-4ISY>

